



→ NÚM. 15. → Madrid, Agosto de 1896 → AÑO IV →

Crónica del Sport

SE PUBLICA DOS VECES AL MES, CONSTANDO CADA NÚMERO DE 16 GRANDES PÁGINAS PROFUSAMENTE ILUSTRADAS Y ARTÍSTICA CUBIERTA
 Casa * Pesca * Esgrima * Gimnástica * Equitación * Pelotariado * Toros * Teatros * Patines * Boxing * Carreras de caballos * Regatas
 Aeronáutica * Velocipedia * Agricultura * Jardinería * Salones * Literatura * Bellas Artes * Actualidades.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.

Tres meses..... 8 ptas.
 Seis meses..... 15 »
 Un año..... 25 »

Extranjero.

Seis meses..... 18 ptas.
 Un año..... 35 »

PRECIOS DE ANUNCIOS EN MADRID

EN LA PLANA 16.—50 céntimos de peseta la línea de 6 centímetros del cuerpo 7.
 EN LA CUBIERTA.—40 céntimos línea de igual tamaño y cuerpo.
 RECLAMOS.—Una peseta la línea en la sección del periódico titulada *Notas de Sport*.

Los de provincias y extranjero á precios convencionales.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.

Tres meses..... 6 ptas.
 Seis meses..... 11 »
 Un año..... 20 »

Ultramar.

Seis meses..... 18 ptas.
 Un año..... 35 »

COLECCIONES DE 1893, 94 Y 95, AL PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

ESCOPETAS DE «GREENER»

PARA

CAZA MAYOR Y MENOR



Escopeta de GREENER con expulsor automático.

Escopetas con martillos desde. £ 9. 9. 0.
 Idem sin » » 14. 14. 0.
 Idem con expulsor automático 31. 10. 0.

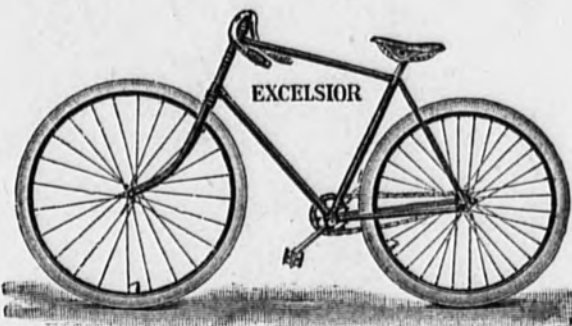
Para lista de precios y condiciones de venta, dirigirse: en Madrid, á D. Manuel Pardo, Espoz y Mina, 11; en Badajoz, á D. Antonio Covarsí; en Barcelona, á los Sres. Luis Vives y Compañía, Fernando VII, 36; en Valencia, á D. Pablo Navarro, Bordadores, 1, ó al señor Greener, St. Mary's Square, Birmingham, y 68, Haymarket, Londres, Inglaterra.

VELOCÍPEDOS EXCELSIOR VELOCÍPEDOS

FABRICA ESTABLECIDA EN 1874

ÚLTIMOS MODELOS EN TODOS LOS ADELANTOS

Clase superior



Precios módicos

Se envían precios y condiciones de venta á toda persona que los pida á los

SRES. BAYLISS THOMAS Y C.^{IA}

Conventry, INGLATERRA

LA PREVISIÓN

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA A PRIMA FIJA

La primera establecida en España.

DOMICILIADA EN BARCELONA

ALCALÁ, 68—COMISION PRINCIPAL EN MADRID—ALCALÁ, 68

LA CATALANA

SOCIEDAD DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS Á PRIMA FIJA

Acreditada por su puntualidad en el pago de los siniestros.

DOMICILIADA EN BARCELONA HACE TREINTA AÑOS

ALCALÁ, 68—DELEGACION EN MADRID—ALCALÁ, 68

ANTONIO COVARSI

AGENTE DE ADUANAS

BAZAR DE ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA



Escopetas de Greener y otros fabricantes, rifles, pistolas y revólvers nacionales, ingleses, belgas y norteamericanos

PÓLVORAS SIN HUMO Y DE TODAS CLASES

Monturas, bridas, bocados, espuelas, látigos, fustas, etc., etc.

PIANOS E INSTRUMENTOS PARA BANDAS Y ORQUESTAS

Especialidad en cartuchos de caza infalibles, calibre 12 y 16, de fuego central á 8 pesetas el ciento.

Se remiten gratis muestras de estos cartuchos y catálogos.

BADAJOS

FLUIDO GASEOSO

DE LOS CÉLEBRES VETERINARIOS DAY, SON & HEWITT, DE LONDRES



Este prodigioso medicamento anti-cólico calma repentinamente los dolores de vientre agudos, tan comunes en los caballos y toda clase de ganado. Cura la diarrea, flatos, hinchazón de vientre, etc., etc.

Es el mejor remedio para combatir la debilidad en los caballos, vacas, carneros, cerdos y perros.

Expediciones á provincias en grande y pequeña escala.

BARCELONA, Notariado, 8—Dirigirse á los únicos agentes en España: ESCOBÓS Y OLIVERAS.—Notariado, 8, BARCELONA

PARA ANUNCIOS FRANCESES

AGENCIA HAVAS

8, Place de la Bourse, Paris.

EN MADRID

En la Administración de esta Revista y en la Sociedad general de Anuncios de España, calle de Alcalá, 6 y 8.

CARTUCHOS INGLESES MARCA «ELEY»



LOS MEJORES DEL MUNDO
 CARGADOS Y VACÍOS
 TACOS, PISTONES Y CÁPSULAS

Venta al por mayor.

GETAFE—J. ARAMBURU Y SILVA—MADRID

HENRY HEMANS Y C.^{IA}

35, Queen Victoria Street

LONDRES.—E. C.

Agentes para suscripciones y anuncios ingleses en la

CRÓNICA DEL SPORT

LA PATE ÉPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empleese el *PILLORE DUSSEY*, 1, rue J.-J. Rousseau, París.

Ilustración quincenal.



Crónica DEL Sport

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid.

Tres meses, 6 pesetas.—Seis meses, 11.—Un año, 20.

Ultramar.

Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.

Madrid 15 de Agosto de 1896

AÑO IV

NUM. 18

DIRECCION Y ADMINISTRACIÓN: OLMO, 4

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias.

Tres meses, 8 pesetas.—Seis meses, 15.—Un año, 25.

Extranjero.

Seis meses, 18 pesetas.—Un año, 35.



EL ÚLTIMO ESFUERZO



SUMARIO

Texto: LA ACTUALIDAD, por Nicolás de Leyva.—AVICULTURA PRÁCTICA, I, por Salvador Castelló.—VENGANZA DE UN AMIGO, por J. M. Manrique.—EL ÁRBOL-VACA Ó EL ÁRBOL DE LA LECHE, por José María Gutiérrez de Alba.—EL DEPORTE DE AJEDREZ, por Alonso Zuazo.—LA GIMNÁSTICA EN EUROPA (Portugal), por E. Salvador López.—CURIOSIDADES CICLISTAS, por A. de Rojas.—LOS CAZADEROS DE MADRID (continuación), por Adalardo Ortiz de Pinedo.—NOTAS TEATRALES, por Raguer.—NUESTROS GRABADOS.—NOTAS AGRÍCOLAS: (El tomate, ¿es legumbre ó fruta? Conservación de los vinos; Viticultor y Papa; Contra los gorriones; La recolección del trigo).—NOTAS DE SPORT: Hípicas, Gimnástica, Náutica, Caza, Excursionismo, Aeronáutica, Velocipedia, Esgrima, Colombofilia, Caninas, Pelotarismo y Varias, por Ricardo.—Anuncios.

Ilustraciones: EL ÚLTIMO ESFUERZO.—EN EL BAÑO, cuadro de R. Lotter.

Cubierta: AGOSTO AGRÍCOLA, por Columela.—LOS COLECCIONADORES.—UN COLEGIO DE MONOS, por Gloutz.—AGOSTO.—DE TODO UN POCO.—BANCO HISPANO-COLONIAL (anuncio).

LA ACTUALIDAD

ESTAMOS en la época del año en que la afición de los españoles á su sport nacional adquiere caracteres delirantes y la fiebre taurófila llega al período álgido, lo mismo en las grandes ciudades que en los pequeños villorrios.

Los horizontes del torero se agrandan. Ya no es sólo la corriente de emigración que arrastra, y sigue arrastrando, á los españoles de pelo en cogote al Nuevo Continente, y la de inmigración, que nos importó el *jarripeo*. Ahora los toreros quieren también conquistar la vieja Europa, y pasan la frontera armados de estoque.

En España, apenas hay población por muy chica y pobre que sea, que deje de tener una ó varias corridas de toros, novillos, becerros, bueyes ó vacas.

Cuando voltean las campanas en honor al santo que un municipio ha tomado por pretexto para divertir á sus administrados, y la gente se desborda por las calles del pueblo, ébria de entusiasmo y, generalmente, de algo menos espiritual y más espirituoso, no hay que preguntar: aquel es un día de toros.

Pero, entendámonos: la fiesta taurina, en los pueblos á que me refiero, es caricatura grotesca de las corridas que se ajustan á los preceptos del arte; en aquéllos no se presentan, á los ojos de un público inteligente, la serie de verdades tauromáquicas, enlazadas entre sí y subordinadas á un fin, que es lo que debe constituir la lidia particular de cada toro; empece-mos porque allí, generalmente, se lidian vacas, y estas reses, apartadas contra naturaleza de las labores propias de su sexo, son toreadas (mejor dicho fuera *vaqueadas*) por unos hombres á quienes la sed de gloria y el hambre, sin metáfora, empuja á tan espinosa carrera. Puede decirse que este arte *vacuno* es al verdadero arte de Montes lo que un grotesco monigote de barro á una graciosa figurilla de Benlliure.

Todos los teoremas y corolarios de la geometría se oponen tenazmente á que yo llame circo taurino á la Plaza Mayor de un pueblo, destinada ordinariamente á la venta de hortalizas, y, por excepción, al solemne sacrificio bovino.

Bajo los balcones de la plaza, la industria de los carpinteros ha construido un armadijo de

travesaños por donde asoman multitud de miembros humanos en indescriptible confusión; piernas inquietas, brazos agitados, rostros gesticulantes y, sobre esta gran masa epiléptica, el tendido, donde predomina el elemento femenino; una muchedumbre rumorosa y abigarrada que impresiona al nervio óptico con las manchas brillantes de los pañolones de crespon y el mariposeo incesante de los abanicos de colores chillones. Los favorecidos por la fortuna ocupan los balcones; en ellos abundan las mujeres hermosas, que envuelven sus talles en mantones de largo fleco, ó dejan asomar, bajo la mantilla de blonda sostenida por la peineta de media teja, un manojo de olorosos claveles.

No há muchos días, presencié una corrida de vacas desde el balcón de la Casa Capitular de Puebla de Pesca.

En el centro, el alcalde disponfase á dar la señal para que comenzase la fiesta, y rodeando al rústico presidente del municipio, estaban como asesores de dudosa competencia, el cura párroco, un capitán de la guardia civil, el juez de primera instancia del partido y el cacique del pueblo. El párroco tomaba en serio la fiesta y quería llevarlo todo á punta de lanza: empezó por opinar que debían meter en la cárcel á los que se colocaban bajo las escaleras del tendido para ver, cuando las mujeres subían, cosas que la honestidad quiere y ha querido siempre que se oculten; quiso luego multar á la empresa porque soltó un buey á la plaza, y eso que el cornúpeto eunuco embestia con más coraje del que pudiera suponerse en una res de su triste condición; por último, como participaba de ciertas ideas erróneas que sus feligreses tenían en materia tauromáca, pretendió que se amonestase severamente al *Cochinchino* por el inconcebible atrevimiento de torear á una vaquilla *levantada*, á la verónica, para quitarle pies. El capitán y el juez propendían á la benevolencia, con una sonrisa en la que había mezcla de superioridad de criterio y excepticismo taurino; el cacique decía la última palabra, de acuerdo con aquéllos, y el alcalde era el poder ejecutivo que ordenaba lo legislado por el cacique.

Entre tanto, rugía el enjaulado público otorgando, sin criterio fijo, á los lidiadores insultos y alabanzas, aplausos y silbidos. No podía sufrir suerte alguna de capa encaminada á quitar poderío á una res, y pronto se convencía de ello, el infortunado que lo intentaba, ante las manifestaciones hostiles de los espectadores.

Formaban la cuadrilla un espada y cuatro banderilleros, vestidos con trajes raidísimos que adornaban alamares negros: parecía que los cinco estaban de luto por la pérdida de un ser querido: el verde, el corinto y el morado de sus taleguillas resultaba tristísimo.

El *Cochinchino*, jefe sin prestigio de aquella tropa, era un hombre alto, desmadejado y torpe; pero bastante atrevido. El juez opinó que tenía vergüenza (no sé en qué se lo había conocido) y el capitán añadió que estaba muy guapo, aberración estética por la que todos pasaron.

Había empezado la fiesta con un incidente cómico. Un individuo bajó al lugar de la lidia á recoger una banderilla abandonada cobarde-

mente y, como la vaca le embistiese, quiso ganar su salvación en el tendido y se asió con brío al primer pie que pudo hallar á mano; desgraciadamente lo había cogido por el talón y se llevó la bota, cayendo de espaldas á la plaza. No tuvo el lance consecuencias funestas; pero al dueño de la bota, que sólo usaba este calzado en las grandes solemnidades, habíasele hinchado el pie y no pudo restituirlo á su estrecha prisión. La bota estuvo dando vueltas por la plaza toda la tarde.

Salió en quinto lugar un novillo de tres años, muy avisado y corretón, castaño aldinegro, de bonita lámina y bien armado. Era el segundo de muerte y, en defecto de picadores, había que castigarlo con banderillas de fuego. El animal perseguía á los lidiadores que, huyendo aterrados, arrojaban los palos al suelo. De pronto, uno de los *chicos* (que frisaría en los cincuenta), corriendo aturdido, tropezó en su viaje con el *Cochinchino* y le prendió en las nalgas el par; la pólvora de aquellos horribles palitroques soltó un chorro de fuego y, en el mismo instante en que acudía, blasfemando, á arrancárselos con ambas manos, alcanzó la res, y allá fué volteando por los aires el humano volcán, cuyas secas detonaciones daban pavor al ánimo. Tostado y trinchado fué el *Cochinchino* á la enfermería, dejando consternada y sola á su gente.

No creíamos que hubiese ya quien se atreviera con el novillo, cuando ¡oh, inesperada solución! Arjona, el primer galán de la compañía que actuaba en el pueblo, un cómico que si no competía con el célebre actor del mismo apellido, aspiraba, mal aconsejado por los vapores alcohólicos, á dejar á los Arjonas del torero á la altura de una zapatilla, solicitó la venia presidencial, que le fué otorgada, para dar fin con el novillo.

Arjona desplegó el rojo trapo ante los ojos del bicho, y éste se lo llevó entre los cuernos á guisa de bandera. Tenía que ver el cómico, en medio de la plaza, asombrado por aquel imprevisto desarme, con la frente erguida, el brazo izquierdo extendido trágicamente y mostrando en la diestra el brillante acero: creyárase que iban á salir de sus labios aquellos versos de *En el seno de la muerte*:

«Quien se acerque á los dos, bueno es que mire que á mi espada y á mí también se acerca.»

Pero ni al novillo ni á él se atrevía á acercarse nadie; el recuerdo de lo ocurrido al *Cochinchino* hacía pensar en el sentido de los anteriores versos, y los toreros sentían la repulsión de la llama ante las puntas electrizadas. Por fin, Arjona, saliendo de su báquico marasmo, se fué al novillo y de un golletezazo acabó en un punto con la vida del animal y las tribulaciones de la cuadrilla.

Palmas, cigarros y sombreros, de todo recogió cosecha abundante el galán, que fué paseado triunfalmente por el populacho y recogió la oreja, tomando en aquel cartilago posesión simbólica de la res.

Así pudo el primer actor de una compañía dramática de la legua alcanzar la mayor ovación que tuvo en su vida; y lo que él dijo:

—No es lo mismo matar comandadores *embolados* que novillos de puntas.

NICOLÁS DE LEYVA



AVICULTURA PRÁCTICA

I

No ha mucho tiempo, poca era la confianza que se tenía en nuestra tierra, sobre los rendimientos que pudiera dar al agricultor la explotación de la *gallinicultura* é industrias con ella relacionadas, abundantes fuentes de riqueza rural en otras naciones.

El escaso vuelo que se dió á los establecimientos de avicultura que se montaron en los alrededores de Barcelona; la falta de buena dirección en algunos de ellos y el olvido en que los tuvieron muchas veces sus propietarios que, por no vivir en el campo, dejaron el negocio en manos de inexpertos mayordomos ó encargados, fueron las causas primordiales del poco incremento que tomó la avicultura entre nosotros.

Hoy se nota por el contrario una reacción marcadísima. Numerosos aficionados y agricultores dedicanse al cultivo de las gallinas como industria y, aunque algún tanto atrasada, España parece dispuesta á reclamar un buen lugar entre las naciones esencialmente avicultoras.

Ya era hora de que se despertara la afición y el interés para con aquella industria, pues, insuficiente la producción de nuestro país, los mercados españoles se ven siempre invadidos de volatería y huevos extranjeros, que, tras de ser, por lo general, de inferior calidad que lo que pudiera obtenerse en nuestro clima, son por demás flacas é insípidas las primeras y pesados, ó por lo menos viejos, los segundos.

En efecto, Barcelona recibe semanalmente millares de gallinas italianas, rusas, turcas y portuguesas, sin citar ya las de origen francés por haber decrecido en gran manera la importación procedente de la vecina república, á la que ha vencido en tenaz competencia la exportación italiana.

Esto último aun en perjuicio del mercado, pues las corpulentas razas de gallinas de Tolosa, Montauban y Pau, que antes lo alimentaban, eran muy superiores en volumen y finura de carne á las escuálidas gallinas italianas que hoy hierven en nuestro puchero, porque dada la baratura á que pueden adquirirla (1) las cortadoras de gallina que las venden á trozos en las plazas, las prefieren á las suculentas gallinas del Prat por las que muchas veces debieran pagar doble precio.

Prescindiendo del examen de las causas que han podido motivar la rehabilitación de la avicultura, y el establecimiento de numerosas explotaciones, de las que más de treinta se hallan emplazadas en los alrededores y cercanías de Barcelona, creemos puedan tal vez ser oportunas algunas consideraciones hechas en pleno terreno práctico.

Muchas son las veces que el nuevo avicultor no sabe á punto fijo cual es el objeto principal de su explotación, pues por todos lados no ve más que productos y rendimientos. Sin embargo, es tan necesario calcular de antemano y fijar la clase de productos á que se quiera dedicar la industria, que, de no hacerlo y por lo tanto de no acertar los medios de obtenerlos,

el fracaso viene asegurado desde el primer momento. Nos explicaremos.

La gallinicultura puede explotarse con cuatro objetos perfectamente distintos, y es cosa natural que á fines distintos deben corresponder medios distintos también. Puede el avicultor dedicarse simplemente á la venta de huevos para el consumo ó á la de polluelos nacidos y avivados. Puede también dedicarse á la venta de pollos y gallinas para el consumo ordinario y de volatería fina y cebada para los *gourmets*, y finalmente puede dedicarse al perfeccionamiento y reproducción de las razas de lujo para los aficionados.

Cabe también una explotación en grande escala de la que sin especialidad determinada se persigan los cuatro objetos y esta es la que á nuestro entender puede dar los mejores resultados, si bien exige mayor cuidado y mayor trabajo por parte del que la dirija.

Prescindiendo de las condiciones de emplazamiento, sanidad é higiene de los gallineros, que deben tenerse en cuenta en todo establecimiento sea cual fuere su objeto y que el que desee conocerlas, puede encontrar en cualquier tratado ó manual de avicultura; vamos á señalar con cuanta concisión nos sea posible, los puntos capitales que deben tenerse en cuenta en cada una de las cuatro formas de explotación mencionadas.

Cuando el avicultor trata únicamente de vender huevos para el consumo, lo que le conviene es disponer de una raza que los produzca en abundancia y en tal caso debe preguntarse: ¿cuál es la raza más ponedora?... ¿Cuál, de entre las que dan más huevos, los produce de mayor tamaño?...

Poco puede valer nuestra opinión, pero por lo que la experiencia nos ha enseñado, no creeríamos equivocarnos al afirmar que, en este primer caso, es la raza española en general la que más puede convenir á los avicultores. La gallina del país, sin ir más lejos, es altamente ponedora y la de algunas regiones como en el Prat, da huevos de gran tamaño y mucho peso; pero hay aún otras razones, poco menos que desconocidas en España y muy celebradas en el extranjero, que bien fuese solas ó puras, bien cruzadas con las del país, podrían dar origen á una raza perfeccionada y mejorada por la benignidad del clima de algunas de nuestras regiones, sería altamente productiva y de rendimientos extraordinarios.

Nos referimos á las razas de gallinas llamadas *castellana negra* y *andaluza azul* de las que la primera, perfeccionada, ha sido bautizada en el extranjero con el nombre de raza *Minorque* por creerla sin duda oriunda de una de las Islas Baleares. La segunda debió existir ha muchos años en Andalucía, donde aún se encuentran algunos ejemplares más ó menos puros, pero hoy ha degenerado extraordinariamente, siendo sólo conservada en estado de pureza de sangre por los avicultores ingleses y belgas que la aprecian en gran manera. La gallina de raza castellana se calcula que puede dar anualmente de 150 á 170 huevos, no siendo inferior el número que suele dar la andaluza, que los da también como aquella de un tamaño extraordinario.

A estas dos razas pudiera aún añadirse otra llamada allende el Pirineo raza *española de*

cara blanca, pero á nuestro entender, si bien es raza que debió existir en España en otros tiempos, hoy ha sido objeto de tantos perfeccionamientos y ha llegado á afinarse de tal modo, que mejor que una raza propia para una explotación, es raza de lujo cuyo emplazamiento parece más indicado en los parques y jardines zoológicos que en la granja destinada á la producción de huevos.

Con esas razas, pues, y aun con la del país escogida y seleccionada, podría montarse una explotación dedicada exclusivamente á la producción de huevos y á la venta para el consumo, con la seguridad de obtener magníficos rendimientos, y para convencer á los que lo dudaren y terminar estas líneas con algo que pueda llamarse práctico, presentaré el caso de un propietario rural cuya masía, rodeada de frondosos bosques ó fértiles prados, disponga de un espacioso local en el que pudieran hallar fácil cabida 500 gallinas, gasta 500 pesetas en habilitarlo y en los accesorios, y compra 500 pollas del país de seis meses que, adquiridas en septiembre ú octubre, no le costarán más allá de 3 pesetas cada una, con lo que llevará invertido un capital de 2.000 pesetas.

Pudiendo estar las gallinas en pleno campo su coste de alimentación es poco, pues bastará con darles una ración diaria de granos, cocimiento de legumbres, hortalizas, mojuelo ó residuos de la industria, pero aun suponiendo que por no estar libres tenga que dárseles dos raciones, el coste de ambas, pudiendo sacarse los productos de la misma finca, no excederá de 5 pesetas al año por cabeza, lo que supondrá un gasto de 2.500 pesetas por alimentación de 500 gallinas durante todo el año.

Otro gasto indispensable es el de salario á una persona encargada de la limpieza, servicio de los gallineros y recolección de huevos, trabajo que hará fácilmente un chico ó chica de quince ó dieciséis años, pero aun admitiendo que se trate ya de un hombre ó una mujer, en el campo no ganará más de 3 ó 4 duros mensuales, ni gastará más de una peseta diaria en manutención, ó sean 50 pesetas al mes.

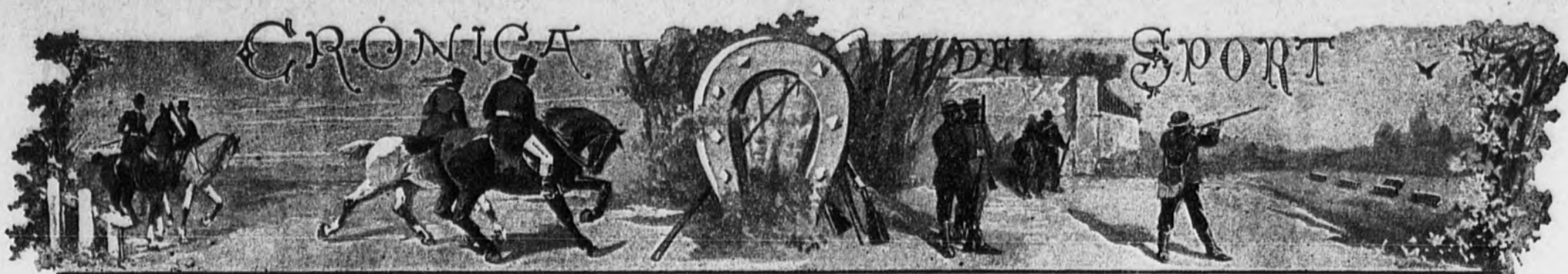
En el capítulo de gastos cargaremos también 100 pesetas por reparaciones é imprevistos, y la pérdida ocasionada por la mortalidad, que no excederá de un 5 por 100, ó sean 25 gallinas al año, que representan 75 pesetas.

Como ingresos tendremos la venta de huevos, la venta de gallinaza y la de algunas gallinas viejas que se sustituirán por las crías del año.

La producción de huevos, tratándose de la raza del país, se calculará en 9 docenas al año, ó sean por las 500 gallinas, 4.500 docenas, de las que descontaremos 100 docenas por las gallinas que hubiesen podido ir muriendo, quedando en 4.400 docenas, que podrán venderse, un tiempo con otro, á pesetas 0,90 una, dando un total de pesetas 3.960, á las que agregaremos pesetas 250 por la gallinaza, evaluándola al mínimo del producto, ó sea á 0,50 por cabeza y, finalmente, el beneficio realizado en la venta de 200 gallinas que, compradas como pollas á 3 pesetas, venderemos como viejas á 4, beneficiando por lo tanto 200 pesetas.

Ahora bien, establezcamos las cuentas y veamos el resultado en números, que son los que no fallan.

(1) Por lo general 8, 9 y 10 pesetas el par franco en Barcelona.



GASTOS	Pesetas.
Capital invertido 2.000 pesetas, su interés al 5 por 100.	100
Manutención de 500 gallinas á 5 pesetas anuales.	2.500
Salario y manutención del mozo.	600
Reparaciones é imprevistos.	100
Pérdida por mortalidad de 25 gallinas.	75
Total de gastos.	3.375
INGRESOS	
Venta de 4.400 docenas de huevos á pesetas 0,90 una.	3.960
Venta de la gallinaza á razón de 0,50 por cabeza al año.	250
Beneficio en la venta de 200 gallinas á una peseta por cabeza.	200
Total de ingresos.	4.410
A deducir por gastos.	3.375
PRODUCTO LÍQUIDO.	1.035

Después de esto sólo resta hacer punto final y recomendar á nuestros lectores que mediten sobre este cálculo, ínterin tratamos del segundo modo de explotación. Él ha de traer muchos partidarios á la gallinicultura como industria.

SALVADOR CASTELLÓ

Granja Paraíso.
Arenys de Mar, agosto de 1896.

VENGANZA DE UN AMIGO

A D. Julio Calcaño.

DECIDME, Armando, ¿jamás mucho á Carlos?

—¿Lo dudáis, señora?

—Respondedme con ingenuidad.

—Vuestro esposo, Matilde, ha sido para mí, no un amigo, no un hermano, no un protector, ni un padre, sino todo eso unido y mucho más.

—¿De veras? Contadme la historia de esa amistad; pero olvidando que soy la esposa de Carlos.

—Lo haré con placer y lo más brevemente posible para no fatigaros.

—Principiad, que de veras me interesa la narración.

—Carlos y yo fuimos condiscípulos en la infancia, camaradas en la juventud y, cuando los acontecimientos políticos nos hicieron tomar las armas, formamos en el mismo bando y militamos en los mismos campamentos.

—Nada de eso ignoraba; continuad.

—Derrotados los nuestros en sangrienta batalla, quedé herido y á merced de un enemigo que no daba cuartel. Ya vefía acercarse á mis verdugos, ya me despedía de la vida, cuando aparece Carlos, quien sin titubear, me toma en los brazos y echa á andar hacia un bosque. Allí llegamos no sin que nos hiciesen varios disparos.

—¿De manera que le debéis la vida?

—Sí; pero esa es la menor de mis deudas.

—Sin duda exageráis.

—Le debo la vida y también el honor.

—¿El honor?

—Con mis caudales comprometí mi honra; y sin la acción oportuna, atinada y nobilísima de Carlos, sería un miserable hoy, si la vergüenza no me hubiese obligado á huir de la vida, que tal habría sido mi determinación seguramente. Le debo, pues, bienes de fortuna, vida y honra.

—Pero vos habréis correspondido con servicios semejantes, ¿no es cierto?

—No lo ha querido Dios; pues nunca he logrado encontrar ocasión de probar á Carlos mi gratitud. De modo que, tengo que conformarme con rendirle, en el fondo del alma, culto de agradecimiento y del más apasionado cariño.

—¿Luego creéis amarle mucho?

—Como no he amado ni amaré jamás á nadie en la vida...

Era Matilde una rubia bellísima, en cuyo rostro podía adivinarse toda la enérgica entereza de los caracteres intrépidos, sin que ello menoscabase el inmenso prestigio de las seducciones voluptuosas más refinadas.

Su interlocutor era un hombre que representaba treinta años, de rostro simpático y de elegante cuerpo; y en cuyas maneras distinguidas se revelaba el caballero de salón, el hombre de mundo.

Á juzgar por el vestido que llevaban debían haber regresado de un banquete, ó se proponían acudir á un baile.

El riquísimo salón en que se hallaban estaba iluminado con una suntuosa lámpara de poderoso mechero, pero casi cubierta por un antifaz, de manera que apenas iluminaba el círculo en que estaban los dos jóvenes.

Cuando el interlocutor de Matilde, terminó la última frase, reinó en el salón por algunos instantes, absoluto silencio.

Los dos jóvenes se contemplaban con una de esas miradas en las cuales parece que se abrasa y se consume el corazón, una de esas miradas en las que se diría que se destila el alma, miradas en que hay fuego que deslumbra, luz que quema, atracción que arrastra, y amenazas, y promesas, y terrores, é ilusiones; timidez pueril y arrebatos impetuosos.

—¿Queréis saber lo que pienso, Armando?

—No deseo otra cosa, señora.

—Pues bien, pienso que mentís.

—¿Qué miento! Sois implacable.

—Sí, que mentís, pues sé que existe alguien á quien amáis más que á Carlos, mucho más.

—Os engañáis; sería un ingrato infame.

—Lo sois.

—Os juro... pero Matilde, por favor no me miréis de ese modo: me hacéis estremecer.

—Sí, amáis, y voy á probarlo.

—¿Amo? ¿á quién? Decídmelo, pero no, no, señora, no lo digáis; no podéis decirlo.

—Sí lo diré, amáis á la mujer de Carlos, me amáis Armando, me amáis.

—Matilde, por favor recoged esas palabras que me condenan á muerte.

—Me amáis, os lo repito.

—Señora, callad en nombre de Dios. No me dirijáis esas miradas que me abrasan, me enloquecen, me quitan las fuerzas, me fascinan.

—Me amáis, confesadlo.

—¡Confesar eso! pero señora ¿queréis pues, que horrorice al infierno con la enormidad de mi crimen? ¿queréis que deshonre á la humanidad con mi ingratitud?... Pero borrado, borrado de vuestros labios esa sonrisa que, como hoja de acero, me parte el corazón, esa sonrisa que me envenena, que me marea... Matilde, por favor, borrado esa sonrisa que me empuja hacia un abismo, que me hace tiritar de frío, y que me abrasa como hoguera.

—Confesad que me amáis como un loco.

—¿Y lo decís vos? ¡y no os queman el alma

esas palabras! Señora, cubrid con el abrigo esas espaldas de nieve y rosa que me oprimen con pesadumbre de montañas: cubrid ese seno escultural que al levantarse y descender, abre en mi alma abismos tenebrosos.

—¿Me amáis, pues?

—¿Amaros, á vos, á la esposa de Carlos? Jamás, jamás, pero, señora, ¿por qué me mostráis esos brazos divinos que me aprisionan como pesadísimas cadenas?

—Sí, me amáis, os lo repito.

—Matilde, tened piedad de este pobre loco, no tratéis de ahogarlo en el mar de vuestras seducciones. Mirad, tengo fuerzas para resistir y vencer; pero... pero... señora, me matáis, me perdéis si empleáis en contra mía vuestra omnipotencia infernal... No podré... nadie podría resistir.

—Luego confesad, que he adivinado.

—Nunca, nunca... Pero ¡ah! ¿por qué me dejáis ver ese pie de diosa y hacéis que se dibujen ese talle y esas formas modeladas en el Olimpo, que me hacen padecer vértigos, que oscurecen mis ojos, que me crispan los nervios? Matilde, señora ¿no es verdad que estoy ébrio, que sueño, que estoy demente?

—Lo que advierto es que me amáis, que me idolatráis como un loco.

—¡Yo! ¿Lo creéis? ¡Luego soy un infame, un criminal, un malvado! ¡Mentira! pero ¡ah! vuestros ojos me incendian, vuestras sonrisas me fascinan, esos brazos me encadenan, ese seno me enloquece, ese rostro, ese pie, ese cuerpo ondulante como serpiente, esas manos, esa cabellera, en que veo chispas de fuego me asesinan. ¡Ah! Matilde, no puedo, no debo amarte: sería un crimen; pero de tí sale una fuerza que me enerva; hay en tí un aroma que me envenena. ¡Matilde, piedad! maldita seas; pero no, perdóname... ¡Infierno, triunfaste! ¡demonio, venciste!... ¡Matilde, sí, te amo, te amo!

Y como una fiera se lanza hacia ella, y un beso estruendoso, prolongado, se deja oír en el salón.

—¿Qué es lo que he hecho, señora? Soy un monstruo; pero no, soy un moribundo: el sol se nublaria si yo siguiese viviendo; la tierra temblaría de horror.

—¿Qué decís, insensato!

—Que debo morir; pero que es indispensable que sea vuestra mano la que me quite la vida.

Y el joven saca un revólver y lo coloca en la mesa con ademán resuelto.

—¿Deliráis?

—Tal vez; pero escoged: ó disparáis esa arma contra mi pecho ó, antes de morir, os habré dado la muerte: escoged pronto: tenéis dos minutos.

—Armando, ¿qué pretendéis?

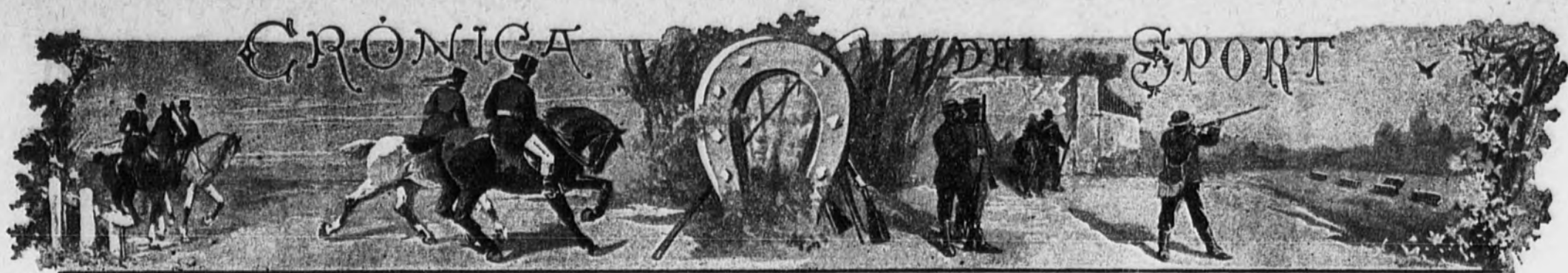
—Vengar á mi hermano, á mi padre, á mi protector, á mi todo, vengar á vuestro esposo, vengar á Carlos ¡vengar al cielo!

—¿Pero yo?

—Vos, y ya transcurrió un minuto; aquí tenéis el revólver; decidíos ó moriréis. Apoyad el dedo ahí, así...

Se oyó una detonación y rodó un cadáver sobre el vestido de gala de Matilde.

J. M. MANRIQUE



CRÓNICA DEL SPORT

GASTOS	Pesetas.
Capital invertido 2.000 pesetas, su interés al 5 por 100.	100
Manutención de 500 gallinas á 5 pesetas anuales.	2.500
Salario y manutención del mozo.	600
Reparaciones é imprevistos.	100
Pérdida por mortalidad de 25 gallinas.	75
Total de gastos.	3.375
INGRESOS	
Venta de 4.400 docenas de huevos á pesetas 0,90 una.	3.960
Venta de la gallinaza á razón de 0,50 por cabeza al año.	250
Beneficio en la venta de 200 gallinas á una peseta por cabeza.	200
Total de ingresos.	4.410
A deducir por gastos.	3.375
PRODUCTO LÍQUIDO.	1.035

Después de esto sólo resta hacer punto final y recomendar á nuestros lectores que mediten sobre este cálculo, ínterin tratamos del segundo modo de explotación. Él ha de traer muchos partidarios á la gallinicultura como industria.

SALVADOR CASTELLÓ

Granja Paraíso.
Arenys de Mar, agosto de 1896.

VENGANZA DE UN AMIGO

A D. Julio Calcaño.

DECIDME, Armando, ¿jamás mucho á Carlos! —¿Lo dudáis, señora? —Respondedme con ingenuidad. —Vuestro esposo, Matilde, ha sido para mí, no un amigo, no un hermano, no un protector, ni un padre, sino todo eso unido y mucho más. —¿De veras? Contadme la historia de esa amistad; pero olvidando que soy la esposa de Carlos. —Lo haré con placer y lo más brevemente posible para no fatigaros. —Principiad, que de veras me interesa la narración. —Carlos y yo fuimos condiscípulos en la infancia, camaradas en la juventud y, cuando los acontecimientos políticos nos hicieron tomar las armas, formamos en el mismo bando y militamos en los mismos campamentos. —Nada de eso ignoraba; continuad. —Derrotados los nuestros en sangrienta batalla, quedé herido y á merced de un enemigo que no daba cuartel. Ya veía acercarse á mis verdugos, ya me despedía de la vida, cuando aparece Carlos, quien sin titubear, me toma en los brazos y echa á andar hacia un bosque. Allí llegamos no sin que nos hiciesen varios disparos. —¿De manera que le debéis la vida? —Sí; pero esa es la menor de mis deudas. —Sin duda exageráis. —Le debo la vida y también el honor. —¿El honor? —Con mis caudales comprometí mi honra; y sin la acción oportuna, atinada y nobilísima de Carlos, sería un miserable hoy, si la vergüenza no me hubiese obligado á huir de la vida, que tal habría sido mi determinación seguramente. Le debo, pues, bienes de fortuna, vida y honra. —Pero vos habréis correspondido con servicios semejantes, ¿no es cierto?

—No lo ha querido Dios; pues nunca he logrado encontrar ocasión de probar á Carlos mi gratitud. De modo que, tengo que conformarme con rendirle, en el fondo del alma, culto de agradecimiento y del más apasionado cariño.

—¿Luego creéis amarle mucho? —Como no he amado ni amaré jamás á nadie en la vida...

Era Matilde una rubia bellísima, en cuyo rostro podía adivinarse toda la enérgica entereza de los caracteres intrépidos, sin que ello menoscabase el inmenso prestigio de las seducciones voluptuosas más refinadas.

Su interlocutor era un hombre que representaba treinta años, de rostro simpático y de elegante cuerpo; y en cuyas maneras distinguidas se revelaba el caballero de salón, el hombre de mundo.

Á juzgar por el vestido que llevaban debían haber regresado de un banquete, ó se proponían acudir á un baile.

El riquísimo salón en que se hallaban estaba iluminado con una suntuosa lámpara de poderoso mechero, pero casi cubierta por un antifaz, de manera que apenas iluminaba el círculo en que estaban los dos jóvenes.

Cuando el interlocutor de Matilde, terminó la última frase, reinó en el salón por algunos instantes, absoluto silencio.

Los dos jóvenes se contemplaban con una de esas miradas en las cuales parece que se abrasa y se consume el corazón, una de esas miradas en las que se diría que se destila el alma, miradas en que hay fuego que deslumbra, luz que quema, atracción que arrastra, y amenazas, y promesas, y terrores, é ilusiones; timidez pueril y arrebatos impetuosos.

—¿Queréis saber lo que pienso, Armando?

—No deseo otra cosa, señora.

—Pues bien, pienso que mentís.

—¿Qué miento! Sois implacable.

—Sí, que mentís, pues sé que existe alguien á quien amáis más que á Carlos, mucho más.

—Os engañáis; sería un ingrato infame.

—Lo sois.

—Os juro... pero Matilde, por favor no me miréis de ese modo: me hacéis estremecer.

—Sí, amáis, y voy á probarlo.

—¿Amo? ¿á quién? Decídmelo, pero no, no, señora, no lo digáis; no podéis decirlo.

—Sí lo diré, amáis á la mujer de Carlos, me amáis Armando, me amáis.

—Matilde, por favor recoged esas palabras que me condenan á muerte.

—Me amáis, os lo repito.

—Señora, callad en nombre de Dios. No me dirijáis esas miradas que me abrasan, me enloquecen, me quitan las fuerzas, me fascinan.

—Me amáis, confesadlo.

—¿Confesar eso! pero señora ¿queréis pues, que horrorice al infierno con la enormidad de mi crimen? ¿queréis que deshonne á la humanidad con mi ingratitud?... Pero borrado de vuestros labios esa sonrisa que, como hoja de acero, me parte el corazón, esa sonrisa que me envenena, que me marea... Matilde, por favor, borrado esa sonrisa que me empuja hacia un abismo, que me hace tiritar de frío, y que me abrasa como hoguera.

—Confesad que me amáis como un loco.

—¿Y lo decís vos? ¡y no os queman el alma

esas palabras! Señora, cubrid con el abrigo esas espaldas de nieve y rosa que me oprimen con pesadumbre de montañas: cubrid ese seno escultural que al levantarse y descender, abre en mi alma abismos tenebrosos.

—¿Me amáis, pues?

—¿Amaros, á vos, á la esposa de Carlos? Jamás, jamás, pero, señora, ¿por qué me mostráis esos brazos divinos que me aprisionan como pesadísimas cadenas?

—Sí, me amáis, os lo repito.

—Matilde, tened piedad de este pobre loco, no tratéis de ahogarlo en el mar de vuestras seducciones. Mirad, tengo fuerzas para resistir y vencer; pero... pero... señora, me matáis, me perdéis si empleáis en contra mía vuestra omnipotencia infernal... No podré... nadie podría resistir.

—Luego confesad, que he adivinado.

—Nunca, nunca... Pero ¡ah! ¿por qué me dejáis ver ese pie de diosa y hacéis que se dibujen ese talle y esas formas modeladas en el Olimpo, que me hacen padecer vértigos, que oscurecen mis ojos, que me crispan los nervios? Matilde, señora ¿no es verdad que estoy ébrio, que sueño, que estoy demente?

—Lo que advierto es que me amáis, que me idolatráis como un loco.

—¡Yo! ¿Lo creéis? ¡Luego soy un infame, un criminal, un malvado! ¡Mentira! pero ¡ah! vuestros ojos me incendian, vuestras sonrisas me fascinan, esos brazos me encadenan, ese seno me enloquece, ese rostro, ese pie, ese cuerpo ondulante como serpiente, esas manos, esa cabellera, en que veo chispas de fuego me asesinan. ¡Ah! Matilde, no puedo, no debo amarte: sería un crimen; pero de tí sale una fuerza que me enerva; hay en tí un aroma que me envenena. ¡Matilde, piedad! maldita seas; pero no, perdóname... ¡Infierno, triunfaste! ¡demonio, venciste!... ¡Matilde, sí, te amo, te amo!

Y como una fiera se lanza hacia ella, y un beso estruendoso, prolongado, se deja oír en el salón.

—¿Qué es lo que he hecho, señora? Soy un monstruo; pero no, soy un moribundo: el sol se nublaria si yo siguiese viviendo; la tierra temblaría de horror.

—¿Qué decís, insensato!

—Que debo morir; pero que es indispensable que sea vuestra mano la que me quite la vida.

Y el joven saca un revólver y lo coloca en la mesa con ademán resuelto.

—¿Deliráis?

—Tal vez; pero escoged: ó disparáis esa arma contra mi pecho ó, antes de morir, os habré dado la muerte: escoged pronto: tenéis dos minutos.

—Armando, ¿qué pretendéis?

—Vengar á mi hermano, á mi padre, á mi protector, á mi todo, vengar á vuestro esposo, vengar á Carlos ¡vengar al cielo!

—¿Pero yo?

—Vos, y ya transcurrió un minuto; aquí tenéis el revólver; decidíos ó moriréis. Apoyad el dedo ahí, así...

Se oyó una detonación y rodó un cadáver sobre el vestido de gala de Matilde.

J. M. MANRIQUE



EL ÁRBOL-VACA

Ó EL ÁRBOL DE LA LECHE

Al leer, en el número 13 de la CRÓNICA DEL SPORT del corriente año, algunas líneas dedicadas al *Croximun galactodendrom* he recordado con verdadero placer las muchas veces que, al atravesar en la América del Sur las regiones intertropicales en diferentes direcciones, he apagado la sed con el jugo lechoso de este árbol admirable, en el cual parece que la Providencia se ha complacido en demostrar al hombre que por todas partes tiene recursos para la vida, y que la alimentación vegetal puede reunir todas las condiciones de nutrición de las más suculentas sustancias animales, incluso el aspecto y el sabor, para satisfacer las exigencias más escrupulosas del apetito.

En la parte de la cordillera oriental de los Andes perteneciente á Colombia, se le conoce con el nombre de *Judnzoca*; rara vez se halla en lugares elevados á más de 1.500 metros sobre el nivel del mar y es tanto ó más abundante que en las cercanías de Caracas, en Venezuela, donde si es más conocido, lo debe á que aquellos lugares son más visitados. Allí lo estudió y analizó el sabio químico y naturalista Mr. de Baussingault, y voy á dar á conocer á los lectores de la CRÓNICA como complemento de las noticias que ya tienen, el luminoso artículo en que dicho sabio lo describe.

«Entre las asombrosas producciones del reino vegetal que á cada paso se encuentran en las regiones equinocciales, dice, se halla un árbol que produce con abundancia cierto jugo lechoso, comparable por sus propiedades á la leche de los animales, y que como tal se usa. Mr. de Humboldt bebió de este jugo en la hacienda de Bárbula, situada en la cordillera litoral de Venezuela.

«Cuando salimos de Europa, este viajero nos recomendó expresamente que examináramos con detención este producto vegetal, y que le enviáramos la flor del árbol que lo produce, el cual crece con abundancia en las montañas que dominan á Periquito, pueblo situado al NO. de Maracaibo.

«Así lo hicimos, advirtiéndole desde luego que posee las mismas propiedades físicas que la leche de vacas, con la diferencia de ser más viscoso; tiene también el mismo sabor, pero la analogía cesa, si se consideran sus propiedades químicas.

«Esta leche se disuelve en el agua en todas proporciones, y así disuelta no se coagula por la ebullición. Los ácidos tampoco la cuajan, como sucede con la leche de vacas. El amoníaco no sólo no forma precipitado con ella, sino que la liquida más. Este carácter indica que el jugo de que nos ocupamos no contiene caucho (cautchut), pues en otros jugos que tienen este principio y que hemos analizado, el amoníaco precipitaba la más mínima parte, y el precipitado disecado tenía las mismas propiedades que la goma elástica. El alcohol lo coagula apenas, ó más bien lo prepara para que pueda filtrarse con facilidad. La leche vegetal enrojece algún tanto la tintura de tornasol y hierve á la temperatura de 100 grados bajo la presión de 0,729. El calor desenvuelve en esta sustancia los mismos fenómenos que en la leche de vacas, y como en ésta, se forma una película que

impide el desprendimiento de vapores acuosos. Quitando esta película y dejando evaporar la leche vegetal á un calor moderado, llega á formarse un extracto que se parece al *franchipán*; pero continuando por más tiempo al fuego, se producen en el líquido gotas oleosas que aumentan á proporción que el agua se evapora; y por último, se forma un líquido oleoso que se deseca y endurece luego que la temperatura se eleva, y entonces se esparce un olor fuerte de carne frita en grasa. El calor separa la leche vegetal en dos partes, la una fusible y de naturaleza oleosa, y la otra fibrosa y de naturaleza animal.

«Si no se evapora con demasiada rapidez la leche vegetal, de modo que entre en ebullición la materia fusible, puede obtenerse ésta sin alteración, y sus propiedades son las siguientes:

«Es de color blanco amarillento, traslúcida, sólida, de modo que resiste á la presión del dedo. Comienza á derretirse á la temperatura de 40 grados centígrados y cuando se termina la fusión, el termómetro indica 60 grados. Es insoluble en el agua; los aceites esenciales la disuelven con facilidad; se combina también con los aceites comunes y forma con ellos un compuesto análogo al cerato. El alcohol á 40 grados hirviendo, las disuelve enteramente, y al enfriarla se precipita. Es saponificable con la potasa cáustica, y hervida con el amoníaco, forma una emulsión jabonosa. El ácido nítrico caliente la disuelve, con desprendimiento de ácido nítrico y formación de ácido oxálico. Esta materia es semejante á la cera de abejas refinada, y puede servir para los mismos usos; y así hicimos con ella-bujías.

«La materia fibrosa la conseguimos evaporando la leche y sacando la cera derretida por decantación, lavando después el residuo con un aceite esencial para quitar las últimas porciones de cera, y últimamente, exprimiendo este residuo y haciéndolo hervir largo tiempo en agua para volatilizar el aceite esencial. A pesar de esta operación, no se pudo quitar enteramente el olor del aceite esencial.

«La materia fibrosa sacada de este modo es morena, quizás por haberse alterado algo á la temperatura de la fusión de la cera; no tiene sabor, y puesta sobre un hierro caliente, se hincha, se tuerce, se funde y se carboniza esparciendo un olor de carne asada. Si se vierte sobre ella ácido nítrico acuoso, se desprende un gas que no es ácido nítrico. La materia fibrosa se transforma en una masa amarillenta y aceitosa, como acontece con la carne muscular, cuando se prepara con el gas azoe, según el método de Mr. Berthollet.

«El alcohol no disuelve la materia fibrosa, y por lo mismo nos servimos de este método para separarla sin alteración, lavándola frecuentemente con este líquido caliente, hasta obtenerla en el estado de fibras blancas y flexibles. En esta disposición se disuelve fácilmente en el ácido hidrocórico acuoso. Esta sustancia posee, según se verá, los mismos caracteres que la fibrina animal.

«La presencia en la leche vegetal de un producto que no se halla de ordinario sino en las secreciones de los animales, es un hecho tan particular, que no nos atreveríamos á anunciarlo sino con mucha circunspección, si la fibrina animal no hubiera sido ya descubierta

por uno de nuestros más célebres químicos, Mr. Hanquelin en el jugo lechoso de *carica papaya*.

«Lo último que examinamos fué el líquido que mantiene en suspensión y en un estado de división química los principios anteriormente analizados, es decir, la cera y la fibrina.

«Lo que de la leche vegetal pasa por el filtro, después de haber formado un coágulo ligero con el auxilio del alcohol, según indicamos antes, enrojece la tintura de tornasol, y evaporado, no forma cristales. Continuando la evaporación hasta la consistencia de jarabe, y poniéndole alcohol rectificado, permanece insoluble, excepto una porción de materia azucarada.

«La porción insoluble en el alcohol tenía un sabor amargo, y disolviéndola en agua formó un precipitado, tanto con el amoníaco como con el fosfato de sosa. Sospechamos por lo mismo, que contiene una sal de magnesia; y aplicando el sistema del doctor Wallston, es decir, colocando en un vidrio de reloj, al lado de una gota de esta sustancia, otra del fosfato de amoníaco, y mezclándolas, se formaban fácilmente caracteres, propiedad gráfica que distingue al fosfato amoníaco-magnésiano. Pensábamos que fuese el ácido acético el que se hallaba combinado con la magnesia; mas vertiendo en él ácido sulfúrico, no manifestó olor alguno de vinagre, y formó un sulfato, carbonizando el líquido.

«No sabemos, pues, cuál será la naturaleza de este ácido. La materia que no pasa por el filtro tiene el aspecto, luego que se seca, de cera sin refinar, y se derrite esparciendo cierto olor de carne.

«Abandonada asimismo la leche vegetal, se agria y adquiere un olor desagradable. Al alterarse, despiden gas ácido carbónico, y se forma además una sal amoniacal, pues la potasa ocasiona en ella un desprendimiento de álcali volátil. Bastan algunas gotas de ácido para impedir la putrefacción.

«Así, pues, las partes constituyentes de la leche vegetal de que nos ocupamos son: 1.º cera; 2.º fibrina; 3.º un poco de azúcar; 4.º una sal de magnesia que no es acetato; 5.º agua.

«No contiene ni materia gaseosa ni caucho. Calcinada, produce sílice, cal, magnesia y fosfato de cal. A la fibrina debe su propiedad nutritiva.

«Ignoramos cual sea el efecto de la cera sobre la economía animal, pero sí podemos asegurar que en estos países la experiencia prueba que no es nociva, pues entra por mitad del peso en esta leche, y ella no lo es.

«Debería cultivarse el árbol de la leche, aunque no fuera sino para extraer la cera, que es de una calidad superior, lo que sería una nueva riqueza para el fértil valle de Aragua, en el cual se ve el cultivo de la caña dulce, del añil y del algodón reunido con el de los cereales.»

JOSÉ MARÍA GUTIÉRREZ DE ALBA

Alcalá de Guadaira, agosto de 1896.

Los cognacs, licores, jarabes y aperitivos de la Casa *Henri Garnier & C.*, de Pasajes (Gipúzcoa), superan á todos los más reputados nacionales y extranjeros.



EL DEPORTE DE AJEDREZ

Si deporte significa holgura, diversión y pasatiempo, lo mismo absolutamente que la palabra inglesa *sport*, es indudable que el juego es un deporte.

Luego tendremos que el juego es un deporte tan antiguo como la humanidad, y sin echármelas de profeta, puedo asegurar que vivirá tanto como ella. Creo que en los ratos perdidos, Adán y Eva jugaban en el Paraíso, probablemente con habas, reconociendo en prueba de sinceridad que este dato no lo he tomado del Génesis, sino de lo verosímil que es que dos individuos sin oficio conocido, que no cultivaban las ciencias ni las artes, ni se dedicaban a la agricultura ni al comercio, empleasen sus frecuentes ocios en esos entretenimientos, por no conocerse entonces los dados, los naipes ni la ruleta. Y sospecho también que cuando llegue el juicio final, del que espero más justicia que de los terrenales, á algunos de los descendientes de aquella primitiva pareja les ha de sorprender el espectáculo con la baraja en la mano.

Uno de los deportes que más antigüedad cuentan, más distinciones han merecido y más conservan su primitivo carácter, es el de ajedrez.

Puede asegurarse, sin exageración, que pertenece á la arqueología de los deportes, y siempre ha formado parte de los recreos y esparcimientos de la aristocracia. No hay rey, príncipe, ni magnate, que no le tenga en sus palacios; alguno existe que es una obra completa de arte y constituye un objeto de riqueza ó joya de exquisito valor. En todos los círculos, casinos y viviendas en que se celebran tertulias ó reuniones, el ajedrez figura en primera línea, y son pocos los que le conocen, efecto de que, si bien su tecnicismo es fácil, en la práctica hay tantas combinaciones que, cuando le juegan los hombres entendidos, las partidas son interminables. Tiene más de catorce siglos de existencia á contar desde su invención, y aun cuando en Europa ha cambiado algún tanto en su forma, conserva todas las condiciones esenciales dispuestas por su inventor.

Este deporte se consideraba como un entretenimiento militar en la India, que es de donde procede, y su autor *Sisa*, se inspiró en la estrategia y táctica de los antiguos asiáticos. Referiré, según nos cuentan los más célebres escritores orientales, el motivo que originó la invención de este deporte.

Al empezar el siglo V de la era cristiana, reinaba en la India un joven monarca sumamente poderoso y de un carácter amable y bondadoso, pervertido á pesar de tan excelentes cualidades por las lisonjas de sus aduladores. Muy pronto olvidó aquel príncipe que la solidez de los tronos estriba en el amor que á los reyes profesan sus vasallos.

Algunos sabios *brahmanes* y *rayas* solían aconsejarle la prudencia y buen juicio; pero, en vano, porque engreído el monarca con su grandeza y poderío, despreciaba toda insinuación saludable.

Un *brahman* llamado *Sisa*, tomó á su cargo

hacer que el príncipe abriese los ojos del entendimiento á verdades saludables, y con este fin inventó el deporte de ajedrez, en el cual, el rey, la pieza más importante de todas las que constituyen el juego, no puede tomar la ofensiva ni la defensiva sin el auxilio de sus vasallos. No tardó en hacerse célebre dicho deporte; y llegando á noticia del rey, quiso aprender á jugarle. *Sisa* se prestó á enseñárselo, y explicándole sus reglas consiguió que el príncipe empezara á fijar su atención y conociera las importantes verdades que hasta entonces había despreciado, y deseando dar á *Sisa* por su invención y sus lecciones una prueba de su gratitud, le dijo que pidiese aquello que más deseara. El honrado maestro le respondió que se contentaba con el número de granos de arroz que sumaran las sesenta y cuatro casillas del tablero, poniendo uno en la primera, dos en la segunda, cuatro en la tercera, y así sucesivamente en las demás, doblando siempre el número.

Ninguna dificultad puso el rey en acceder á una petición tan moderada en la apariencia; mas sus Tesoreros no tardaron en convencerse de que el monarca había empeñado su palabra en un acto de munificencia, para cuya ejecución, no bastarían sus caudales ni la producción y riqueza de sus extensos estados. Entonces el *brahman Sisa*, que no tuvo otro objeto que hacer ver á su rey el mal camino por que le conducían sus malos consejeros, aprovechó también el resultado de su bien meditada demanda, haciéndole conocer lo fácil que es abusar de las mejores intenciones de los soberanos, si no tienen siempre la vista fija en los que le rodean.

Mucha habilidad tuvo el *brahman Sisa* en la invención del juego del ajedrez, mas es preciso confesar que, tal vez fué mayor la que empleó cuando invitado por el monarca á que pidiera lo que más desease como prueba de lo que le había agradado, supo hacerlo de una manera tan discreta, que le sirvió de ocasión para una segunda enseñanza no menos provechosa al joven rey.

He tenido la paciencia de verificar la operación de duplicar el grano de arroz de la primera casilla hasta la sesenta y cuatro, según la idea del autor, y después de sumadas todas las cantidades, da el siguiente y fabuloso resultado de dieciocho trillones, cuatrocientos cuarenta y seis mil, setecientos cuarenta y cuatro billones, ciento setenta y tres mil setecientos nueve millones, quinientos cincuenta y un mil seiscientos quince granos de arroz. También he calculado los que tienen un *hectolitro* y son de cuatro millones ochocientos mil, á cuatro millones ochocientos un mil, por lo que la suma de todos los granos, duplicando en las sesenta y cuatro casillas del ajedrez, dan un producto de tres billones ochocientos cuarenta y tres mil setenta y un millones, setecientos dos mil ochocientos cincuenta y seis *hectolitros* de arroz, ó sean seis billones novecientos veinte y un mil, trescientos setenta y dos millones ciento treinta y seis mil ochocientos cuarenta y tres fanegas del marco de uso en Madrid.

Una bonita cosecha.

ALONSO ZUAZO

LA GIMNÁSTICA EN EUROPA

PORTUGAL

V

ESTA importante nación, que pudiéramos llamar hermana de nuestra patria y madre de hijos tan ilustres como los Camões, Gama, Cabral, Esteva, Centazzi, Simões dos Santos, Sampaio, etc., etc., vemos ha seguido el movimiento iniciado por las demás naciones en lo que respecta á la educación física, pues si bien es verdad que esta enseñanza no marchaba en un principio por la línea de conducta apetecida, y sí se asemejaba mucho á la escuela de Ludovico Jahn, hoy ha variado por completo de táctica y podemos decir sigue la escuela moderna, basada en las ciencias biológicas.

Desde el año de 1834, el gobierno portugués, procurando cimentar la enseñanza de la gimnástica, hizo llamar, valiéndose de sus muchos y valiosos elementos, al oficial del ejército francés Mr. Marquer, con objeto de que organizara y dirigiera la enseñanza de la gimnástica en esta nación.

En 1862, Mr. Jean Rouger, de la escuela de Saint-Cir, llamado también por el director de la Real Casa-Pía, el ilustre José María Eugenio D'Almeida, vino también á Lisboa y auxiliado por el laborioso José Antonio Limoes Raposo, organizó é introdujo la enseñanza de la gimnástica en varios colegios, entre otros, en la Real Casa-Pía de Belem.

Tal se desprende de la lectura del libro de Costa, pág. 358, «Instrução Nacional», y de la obra del doctor Simões, al manifestarnos que los resultados obtenidos por la gimnástica en la Casa-Pía, fueron tales que aquéllos, los que más la impugnaban, los más acérrimos partidarios en contra de la idea, hubieron de ser los primeros en convertirse, al tocar ellos mismos los innumerables beneficios que proporcionaba en el citado Establecimiento, tanto en el orden moral como físico, pues la estadística acusaba un descenso muy proporcionado en todas aquellas enfermedades que dependían de afecciones nerviosas, tales como el corca, histerismo, neuralgias, parálisis y muchas otras que habiéndose hecho rebeldes á los tratamientos farmacológicos mejor empleados, habíanse logrado desterrarlas en muchas ocasiones, cuando no detenerlas en su precipitada marcha (1).

En 1864, José Paulino da Carneiro, en colaboración del ilustrado profesor Luis María Lima da Costa Monteiro, organizó la enseñanza de la gimnástica en el colegio militar favorecidos y auxiliados de una manera espléndida por el director de la Academia Antonio Florencio dos Santos.

Un buen número de señores oficiales, principalmente del arma de artillería, tales como Ferreira, Avellar, Xafredos, Holbeche Bettencourt, Maniques y varios más fundaron en Lisboa el Real Gimnasio Club, que prestó inmensos servicios, en virtud que establecieron clases nocturnas gratuitas para los menesterosos.

(1) Simões. *Edução Physica*.—Porto, 1862.



Coimbra, en 1869, una de las más bellas capitales de Portugal, fué la primera en provincias en establecer gimnasios, debido á los buenos deseos del patricio Excmo. Sr. Bispo-Conde, para lo cual hizo venir de Lisboa un conocido profesor.

Dado ya este primer paso, no tardaron muchas otras capitales en seguir la huella del señor Bispo-Conde, pues en 1871, el excelentísimo Sr. Osorio Cabral, Par' del reino y á la sazón director de la Casa de Misericordia, introdujo también la educación física en aquel benéfico Establecimiento.

En 1882, el ilustrado ministro de Instrucción pública Antonio Rodríguez Sampaio, propuso á las Cámaras la introducción de la gimnástica en todas las escuelas y colegios, y aunque no faltó quien de los diputados combatiera la moción del Ministro, pero de una manera poco enérgica y sin argumentos sólidos, no obstante y merced á los buenos deseos del Ministro, á la bondad de la causa y á los meritisimos servicios de varios publicistas, entre otros Rodríguez de Freitas, la moción se convirtió en ley con la aquiescencia de todas las personas sensatas é ilustradas del reino lusitano.

En 1883, los munícipes Barão de Mendoza, Elías García y Alfonso Pequito al organizar la enseñanza en las escuelas municipales propusieron y lo llevaron á la práctica la introducción de los ejercicios físicos, interpolados con los intelectuales, habilidosa manera de equilibrar las energías todas de una manera racional y admirable.

Como venimos viendo, el elemento oficial fué el primero, mucho antes que el particular, al contrario de otras naciones, en demostrar su iniciativa, razón por lo cual esta útil enseñanza camina en nuestro vecino reino con paso firme y seguro auxiliada y protegida por hombres tan sabios como ilustres, á saber: Castilho, Herculano, Ramalho, Monteiro, Ortigao, Braga, Correia, Monsaco y otros muchos que han creado y establecido en Lisboa gimnasios en los asilos municipales, casas de alienados, hospital, seminarios, etc., etc.

Esta semilla vertida por aquellos buenos patricios dió por resultados la instalación de gimnasios en la Casa Pía, Escuela Nacional, Círculo Brasileño, Círculo Portugués, Colegio Francés, Círculo Camões y un magnífico Instituto sanitario é hidroterápico dirigido por un profesor, tres médicos y varios ayudantes (1).

Ahora bien, ya que nos hemos ocupado de Lisboa y Coimbra, bueno es que digamos cuatro palabras de Porto, de esa culta capital donde existe un buen templo de educación física y un propagador notable, nos referimos al Excmo. Sr. Paulo Lauret, director honorario de varios gimnasios de España y del extranjero.

Dicho profesor, director de los gimnasios de las Escuelas Normales de ambos sexos, director del periódico *O' Gymnasta* y autor de varias obras de gimnástica, es sin duda alguna uno de los que más le debe el reino lusitano, en virtud que dada su competencia, no perdona

ocasión por todos los medios de elevar y enaltecer este estudio que como muy acertadamente nos dijo Platón, *No puede haber estado bueno donde no se eduque á la humanidad y se fomente la gimnástica.*

E. SALVADOR LÓPEZ
Catedrático numerario del Instituto de Sevilla.

CURIOSIDADES CICLISTAS

LA bicicleta se impone.

Atravesamos una época en que se ha apoderado de la humanidad entera el vértigo de la velocidad, é indudablemente la rapidez con que todo pasa ante nuestra vista produce en nuestra razón un verdadero trastorno, una especie de locura.

Y es que así como la mezcla ó superposición de colores en nuestra retina nos hace ver, según la combinación, otros más ó menos raros é indefinidos, la superposición rápida de ideas nos hace concebir una casi siempre rara y extravagante aunque á veces resulte útil y provechosa.

La imaginación del hombre impulsada por la ambición, movida por ese anhelado deseo del *más allá*, no para un instante; trabaja sin cesar; jamás se halla satisfecha con cada conquista que alcanza, y es claro, llega un momento en que se encuentra un abismo cuya solución es superior á sus fuerzas, cae al fondo y su concepción resulta, sino un disparate al menos una extravagancia.

Así ha sucedido con el velocípedo.

Comenzó por tres ruedas, pero parecían muchas; era preciso reducir el número y se imaginó el biciclo, una de las ideas más atrevidas que puede el hombre concebir y uno de los mayores... disparates que pueden imaginarse.

Vino á corregir aquellos defectos la bicicleta, máquina aceptable bajo todos conceptos, tanto por su seguridad como por su solidez, pero pesaba 20, 30, ó más kilogramos, y era menester reducir el peso y se redujo sustituyendo las barras macizas por tubos de acero cuyas paredes no tienen á veces más grueso que un papel de fumar, y por último, construyéndolas de aluminio ó sustituyendo los tubos por cañas bambú unidas con piezas de aluminio, lo cual es ya el *desideratum*.

Pero á pesar de todo esto, á pesar de las condiciones de solidez, ligereza, comodidad, etc., etc., aún era poco; la idea era poco atrevida; era preciso reducir el número de ruedas á su más simple elemento.

Se había llegado á andar sobre dos puntos y era preciso marchar sobre uno solo, y de aquí nace la idea del monociclo.

Muchos, muchísimos han sido los intentos que se han hecho y muchas las experiencias que se han llevado á cabo. Casi todas ellas ridículas y todas desde luego sin resultados prácticos.

Y ha llegado la extravagancia en algunos casos á tal punto que nosotros conocemos á quien se le ocurrió construir, y en efecto construyó, una rueda de unos 3 metros de diámetro, dentro de la cual iba el ciclista sentado sobre una barra de cerca de un metro de larga,

que colocada en el centro de la circunferencia unía el vértice de los conos que constituían sus caras laterales. Excusado es decir que para mover aquel armatoste se necesita la fuerza de un caballo de vapor.

Pues por ese estilo han sido todas las experiencias que hasta el día se han hecho para llegar al monociclo.

El último invento, que no consideramos más feliz que sus antecesores, se ha llevado á efecto por un canadiense llamado M. Rabel.

Consiste el aparato en una circunferencia de hierro semejante á las llantas de las bicicletas, pero de unos dos metros de diámetro y en forma de media caña, cuya concavidad mira hacia el centro.

Uno de sus diámetros está formado por una barra ó tubo en cuyos extremos van colocadas dos ruedas que corren por dentro de la media caña, que como hemos dicho, forma la llanta, y verticalmente unido á éste, va otro tubo que lleva otra rueda en igual forma.

El ciclista va sentado en la barra que forma el diámetro y más bajo del centro, de suerte que siempre conserva la posición vertical.

Está provisto este carro interior, llamémosle así, de pedales en la misma forma que la bicicleta, y al imprimirle movimiento é intentar avanzar por la canal de la rueda hace el oficio de excéntrica é imprime movimiento á la rueda exterior.

A nuestro juicio, repetimos, que el aparato no sirve tampoco, pues el primer inconveniente que le encontramos es el de significar un paso atrás, puesto que aunque parece que es monociclo, tiene cuatro ruedas y siete rozamientos, sin contar el del suelo, y el segundo es que el peso tiene que ser no pequeño toda vez que la rueda exterior debe ser muy consistente.

Nos parece, pues, que por hoy está el problema como en sus comienzos.

Pero al lado de esto y formando agradable contraste con todos esos esfuerzos poco menos que inútiles, nos encontramos otros cuyos resultados prácticos son positivos.

Todos nuestros lectores habrán oído hablar, ó habrán leído seguramente, algo referente á la bicicleta plegable, ideada por el teniente mayor Guard, para destinarla al ejército y aceptada ya para el francés, cuyas experiencias, suspendidas por un ligero incidente ocurrido entre el inventor y el ministro de la Guerra, se llevarán á cabo en muy breve plazo.

Esta bicicleta, por medio de ingeniosas y sólidas articulaciones se reduce al tamaño de sus ruedas y permite que el soldado pueda llevarla á la espalda sobre la mochila, formando parte de su equipo; es sumamente ligera y en plegarla y desplegarla se emplea solamente un minuto, á razón de medio por cada operación.

Es pues, indudable, que el aparato es sumamente útil, puesto que en nada embaraza sus movimientos del soldado que la lleva, cuando las condiciones del camino no le permitan ir montado.

(Continuará.)

A. DE ROJAS

(1) P. Lauret. — Porto, 1881.



EN EL BAÑO, DE R. LOTTER



LOS CAZADEROS DE MADRID

POR ADELARDO ORTIZ DE PINEDO

El Campillo y La Solana están dedicados á pasto de bueyes y de vacas; este aprovechamiento produce una renta que casi es una fortuna, la caza no es más que un accidente del que nadie se cuida, hoy existe una sociedad ilimitada, un permiso por un año vale 60 pesetas, entra y sale con escopeta, no aquel á quien no ven los guardas, sino el que se hace presente, y acabará por ser el lugar común de todos los aficionados y de no respetarse la veda en sus límites en ningún día del año. El Campillo y La Solana son dos cazaderos de diversión segura y variada.

Su arroyo Loco no deja nunca de tener una liebre en sus orillas cuando el rigor del invierno con la helada hace á esos animales buscar el abrigo de las cañadas, sus güateles inundados de agua son la estancia segura de diversas especies de anades, lo mismo en la época de entrada que en la cría segura de esas palmípedas que enamorándose de lo apacible del sitio quédanse allí rezagadas en gran número, haciendo su nido. Las praderas cubiertas de oloroso heno son el tiradero más seguro de codornices desde junio hasta octubre, y en las laderas de La Solana hay siempre perdices que, aunque difíciles de dominar, suelen proporcionar cacerías famosas á cazadores de resistencia y habilidad indiscutible, como Ricardo Guillén.

Es difícil hallar un cazadero donde tanta variedad de caza proporcione á quien la busca con constancia, emociones de índole diversa.

Y sin embargo, en El Campillo y La Solana se saben hasta las matas y los árboles de memoria esa turba de cazadores domingueros, que acarician durante seis días la idea de volver á buscar la pieza errada ó la pieza que se levantó fuera de tiro; coraje reconcentrado lleno de encono y de sed de sangre, algo como esa necesidad de la revancha que los pueblos vencidos sienten hacia los pueblos vencedores.

Pero la naturaleza espléndida, jugosa, fecundizante de El Campillo y La Solana son para la caza como la atracción de la luz para la mariposa, como una especie de edén que se disfruta y que adormece aún á costa de la vida.

En varias ocasiones hemos visto volver cuadrillas diferentes de esos dos cazaderos y ninguna traía los morrales vacíos, con el artístico y deleitante contraste que forma el tono claro del vientre de la liebre y el azul metálico del pecho del col-ver.

Por ofrecer emociones inesperadas El Campillo, referiremos la aventura extraña ocurrida hace ocho años en aquel sitio á dos cazadores bien conocidos: uno de ellos puede aún, para fortuna y honra de las artes venatorias, afirmar con su palabra lo aquí escrito; el otro, por desgracia, que sus amigos lloran todavía, murió de acerbo y cruel padecimiento contraído por los ejercicios venatorios. Hago referencia con el primero á D. Juan Morales de Peralta, y con el segundo, á D. Antonio Zambrana.

Buscaban estos dos señores en aquella pradera una tarde de primavera, las primeras avanzadas del ejército codornicero, cuando de

improviso asombró á Zambrana el estruendo de un batir de alas nunca oído al otro lado de espesa zarza. Su perplejidad duró segundos; pronto, encarándose con el ave que con tanto ruido alzaba el vuelo, dobló el dedo y por el suelo rodó la víctima.

Morales, aunque distante treinta pasos, con su práctica de acuchillado cazador y su oído fino había percibido algo de la extrañeza del lance, y cuando volviéndose hacia su compañero iba á interrogarle, vió á Zambrana que trayendo en la mano un pájaro disforme, le decía con cierto tono de misteriosa y de burlesca duda:

—¿Parece un pavo?...

Morales no pudo responder, su perro, arremetiendo á una mata de chaparro, hacía volar otro animal de la misma especie, y afinando sin gran trabajo aquel montón de carne y pluma que se destacaba con su vuelo perezoso sobre el azul del cielo, replicó al mismo tiempo que disparando hacía caer al pájaro simbólico de la Nochebuena:

—Parecen pavos, amigo D. Antonio.

Ambos cazadores se quedaron en esa indecisión que causa hallar mucho más de lo que se busca; Zambrana, reponiéndose vivamente, exclamó con entonación enfática al mismo tiempo que procuraba contener la risa:

—Amigo Morales, esta hazaña es preciso que quede en el mayor secreto, y como estos dos pajarracos no deben estar solos, es preciso exterminar la manada, uno solo que sobreviviera sería el motivo de nuestra denuncia.

—Pues á ellos...

—¡A ellos!...

Media hora después, ni Zambrana ni Morales sabían dónde meter los cinco pavos que habían muerto.

Después de meditado un rato, acordaron que sería conveniente pelarlos, y poniendo manos á la obra sudando y jadeantes, terminaron su faena de polleros. Para evitar bulto y peso pensaron que sería conveniente cortar á las víctimas zancas y cuellos; la sangre, aún caliente, de uno de los pavos, al ejecutar esta faena, salpicó á Morales como una regadera, y cubierto con las huellas de aquel gran crimen, evitando la curiosidad de la nueva sorpresa del inagotable Campillo, hubo una rareza más que poner en la historia de ese vedado tan madrileño como el Canal.

Dudo que exista cerca de las grandes capitales de Europa una zona de caza tan fecunda como la que constituye el antiguo hoy desmembrado bosque de El Escorial, falto únicamente de un encanto que el rigor de los gobiernos absolutos de otros países ha podido dejar en pie: el de la caza mayor.

Tenía y con gran abundancia ese bosque hace todavía cincuenta años, pero las conmociones revolucionarias, arrancando de las cabezas de nuestros reyes el nimbo de su derecho divino, no hicieron respetable para el pueblo sus íntimos y egoístas regocijos.

En Alemania y en Austria, se considera de-

lito la infracción de ley de caza; en la libre Inglaterra cuesta el permiso de usar escopeta 10 libras.

He de confesarlo ingenuamente como no soy magnate, creo que envidiarán nuestra suerte los aficionados de otros países.

La vehemente afición de nuestros reyes á la caza, está representada por los de la casa de Borbón, hecho que fácilmente se explica, porque con su época coincide el adelanto de las armas de fuego.

El rey Fernando VI dejó de su paso en aquellos lugares, precioso monumento al pie de la tendida ladera de la Solana. Es esta la magnífica fuente de piedra con su abundante raudal que se alza en el promedio del camino, que conduce desde Guadarrama á El Escorial. Sobre lápida de mármol con letras de bronce, escribió con galanura nada vulgar la musa de un poeta cortesano, la siguiente redondilla:

*Quiso Dios que yo manase;
Fernando que aquí viniese;
porque el sediento bebiese
y á Dios y al Rey alabase.*

Registrando papeles antiguos, de cuya autenticidad respondo, pude ver que en un resumen llevado por el cazador mayor del Rey Carlos IV, decía: «En este año de 1785 ha muerto el Rey nuestro señor, por su propia mano en el bosque de El Escorial, 30 venados, 13 lobos y 15 lobas», cifras que como soñadas producen el estremecimiento nervioso de la perspectiva del placer; pero á ese goce llegaba en toda España un hombre solo, que á pesar de su certera puntería, no había podido matar la loba que más carne devoraba en su redil.

VIII

LA SIERRA

La falda del Guadarrama, que se extiende desde Miraflores y Chozas hasta los confines de la provincia de Segovia por jurisdicción de El Espinar, baja hasta las puertas de Villalba y El Escorial y sube hasta la media ladera del Boalo y Mata el Pino; forma el incomparable cazadero conocido en Madrid con el nombre de La Sierra.

Catorce pueblos tienen emplazados sus términos municipales en tan extensa zona, que de extremo á extremo mide 10 leguas.

La nueva línea férrea de Segovia, tocando en las estribaciones de esta cordillera, ha empezado á revelar el secreto espléndido que guarda ese horizonte blanco y nevado en invierno, azul y nubloso en el verano, alto y cercano anfiteatro que domina á la corte.

El huracán helado que engendra esa cordillera, el capuz blanco que durante ocho meses la vista hará creer á muchos, á casi todos los vecinos y visitantes de Madrid que la naturaleza debe estar muerta ó empobrecida en tales páramos, que no existen allí más que yermos y estepas semejantes á las descritas por los viajeros de las tierras polacas.

(Continuará.)



NOTAS TEATRALES

CONTINÚA Vico arrebatando al público, que tantas pruebas le tiene dadas de cariño y de respeto, y haciéndose aplaudir con entusiasmo en las obras más selectas de su repertorio.

Lo mismo en *La Pasionaria*, que en *O locura ó santidad*, en *El Zapatero y el Rey*, en *Otello* y *La carcajada*, tuvo momentos felicísimos en que subyugó al numeroso público que acude todas las noches á deleitarse con el arte refinadísimo del gran actor.

En el exaltado moro de Venecia se ha presentado bajo un aspecto nuevo, al menos para mí.

Conocía el Otello clásico, el Otello declamador, el Otello héroe de tragedia.

Vico me ha puesto en contacto con el Otello-hombre. Las sensaciones que me ha hecho experimentar nuestro actor son distintas de las que habían impresionado mi espíritu, viendo interpretar ese drama de Shakespeare á otros artistas.

El molde anterior parecía querer comprimir la desbordada fuerza shakespeareana. El molde de Antonio Vico tiene escapes y aberturas para todos los desenfrenos y todas las alucinaciones del poeta.

Vico ha estudiado, y estudiado con fruto, la psicología, profunda, humana del personaje creado por Shakespeare.

Ha prescindido de la canturía altisonante que antes empleaba. Como Shakespeare escribió para todas las edades, como sus dramas son el traslado eterno de las miserias, los extravíos y las pasiones del hombre, Vico imprime á la figura del gran poeta el carácter observador, analítico, que corresponde á los tiempos modernos.

Prescinde de todo patrón antiguo. Se encierra á solas con su personaje, y le pregunta:

—¿Qué debes hacer tú, descendiente de tal ó cual raza, nacido en esta ó aquella región, esclavo de tu propio temperamento?... ¿Qué debes hacer en el estado de ánimo en que te coloca el poeta?

Y la detenida lectura y el estudio minucioso á que Vico somete la obra le indican la norma para la interpretación profundamente humana del personaje á que ha de dar carne, alma y vida.

Tal como desempeña un papel de Echegaray, desempeña uno de Shakespeare. El mayor ó menor brillo se lo da el poeta. A más alta creación por parte del dramaturgo, más gigantesca figura por parte del intérprete. Y cuando el creador se llama Shakespeare, el co-mediante Vico es un coloso.

El Otello todo el mundo lo conoce; lo que muchos no conocen todavía es el Otello encarnado de Vico.

¿Qué creación escénica tan saliente, tan genial, tan extraordinaria.

Los Sres. D. Emilio Serrano y D. Luis París, directores artísticos y de escena del Teatro Real, han regresado de su expedición á Italia en busca de cantantes, firmemente convenci-

dos de que las *estrellas* líricas han desaparecido del globo terráqueo. Y es que afortunadamente, la música dramática marcha hoy por caminos más despejados que los que le hacían seguir aquellas *divas* y *divos* de muchos miles de francos por función. Los públicos de Europa se ríen ya de las gargantas de acero, de los pulmones de granito y de las *fermatas* inacabables. Y como en el mundo sólo existen ya dos ó tres teatros donde estas bromas se tomen en serio, y el papel de cavatinista va haciéndose cada vez menos productivo, ni por un remedio puede encontrarse uno de estos y de estas.

Hilamos hoy algo más delgado, y exigimos que el cantante no cuente sólo con lo que prodigamente pudo darle la naturaleza; queremos que su educación musical sea completa, que posea condiciones de actor y aptitud suficiente para representar artísticamente un personaje.

La salvación de los teatros de ópera descansa hoy principalmente en la elección acertada del repertorio que figura en sus carteles. La nueva empresa del Regio Coliseo debe tenerlo muy presente; traiga á la escena las novedades que ese honor merezcan y elija escrupulosamente, en el repertorio antiguo, las obras que tengan verdadera base artística.

¿Por qué razón en Madrid no han de representarse todas las obras maestras de Gluck, de Mozart y de Weber? ¿Por qué no se estudia detenidamente la conveniencia de una tentativa respecto de *Savestal* y *El Hernán Cortés*, del insigni Spontini y de *El matrimonio secreto*, de Domenico Cimarosa, que constituye la mejor comedia musical que se conoce? ¿A qué obedece que obras tan interesantes y tan bien recibidas como *Lakmé* y *La regina di Saba*, duerman en el archivado el sueño de los justos?

Acuérdese también la nueva empresa de que Gounod, Saint-Saëns y Massenet han escrito obras como *Fuana de Arco*, *Enrique VIII* y *El Cid*, y otras muchas que aún no se conocen en Madrid.

Y sobre todo no olvide que ya es tiempo de de que se refresque el repertorio y de que el Regio Coliseo entre en el camino que reclaman los adelantos del arte y las exigencias del público, único medio de corresponder dignamente al creciente y hasta inverosímil favor que los abonados dispensan á nuestro teatro máximo.

La Empresa de nuestro primer teatro lírico no debe conducirse como una casa de comercio ó de banca ni tomar como tienda á la ópera.

¿Qué ocurrirá en el Teatro Real durante la temporada próxima? He aquí la preocupación de los verdaderos aficionados á la música. Nada más natural que esto. Los desastres del pasado, hacen temer para lo porvenir.

La lista de la compañía la forman: las sopranos señoras Gabbi, Arkel y Fons. La soprano ligera, Luisa Tetrassini. La contralto, señora Pasqua.

Durante la temporada se despedirá Nicolini.

Como tenores figuran los señores Garulli, Ruscitano, Stampanoni; los barítonos, Blanchart, San Marco, Tabuyo y Butti; y los bajos, Rossi, Navarrini y Walter.

La empresa tiene el propósito de inaugurar la temporada el 24 de octubre, estrenando *El buque fantasma*.

¡Gloria in excelsis Wagner! Ya es hora de que el público madrileño conozca la obra en que la evolución Wagneriana tiene sus comienzos. Por esta razón es una de las partituras más caracterizadas del maestro. Se diferencia de todas las demás por la fuerza del poema, por su tono eminentemente dramático, y por el movimiento y la vida que circulan en toda la acción. *El buque fantasma*, ó *El holandés volante*, nombre que le dan los alemanes, es una obra interesante y digna de ser conocida. Así que merece plácemes muy sinceros la nueva empresa por proponerse inaugurar sus tareas con ella. Una vez representada podrá juzgar el público la primera evolución Wagneriana con perfecto conocimiento de causa. Con esta obra y la *Walkiria*, que también se anuncia como novedad con el *Sansón y Dalila* de Saint-Saëns, tendrá el Teatro Real todo el repertorio del gran maestro alemán, posible, hoy por hoy, entre nosotros.

Realmente la lista de artistas en proyecto no es una gran cosa; pero si consideramos que el mundo del arte es hoy un mercado donde hay muy poco que elegir, y lo poco es caro y no siempre bueno, la encontramos pasadera, nada más que pasadera.

Vuélvase la vista á donde se quiera, la industria teatral atraviesa el período de las vacas flacas de Faraón. En el género ligero todavía queda algo, puesto que la pirotecnica vocal conserva aún algunos representantes de la escuela que Berlioz llamaba *du petit chien*; pero empezando á buscar típles y tenores dramáticos, la mente se extravía y ciégase la vista en la espantosa soledad que reina en dichos campos donde el malo se cree mediano, y el mediano bueno y el bueno hace la ley y se impone como *divo* indiscutible, cuyas pretensiones hay que aceptar á cierra ojos.

Lo que aún no se sabe es quien será el director de orquesta. Si se sabe elegir y arranque para pagar lo que cueste, seguramente que se hallará el director ideal que necesita nuestro primer teatro lírico.

Para que llene debidamente sus delicadas funciones, se requiere un hombre de gusto, de buena educación, libre de preocupaciones, imparcial entre las escuelas del pasado, del presente y del porvenir, apto para comprender y para juzgar partituras, pero incapaz de producirlas.

Que todo vaya en la temporada próxima sin tropiezos es el deseo general para bien de todos. Abusos ya sé que los hay en el Teatro Real á montones, y existen en él defectos y desmoralizaciones sancionados por la rutina y la falta de energía, que hay que corregir con mano fuerte si el teatro ha de marchar con la holgura que requieren las operaciones de la Empresa y el orden de los espectáculos.

Algunos he de señalar, Dios mediante, á su debido tiempo, por lo cual doy de mano al asunto y termino por hoy.

RAGUER



Nuestros grabados

EL ÚLTIMO ESFUERZO

Nuestro primer grabado representa una escena de caza en el momento en que un perro, después de supremos esfuerzos, consigue *cobrar* la pieza que perseguía.

¡Qué alegría tan grande la del perro al sentir entre sus dientes la víctima, que aún palpita con las últimas convulsiones de la agonía! ¡Cómo se adivina en el brillo de la inteligente mirada del can la satisfacción por el triunfo conseguido, que no es gozo feroz como el del tigre sanguinario al destruir su presa, sino deleite de *sportsmen*!

Así ocurre frecuentemente que el perro no hace el más insignificante daño á las piezas que cobra vivas, dándose por muy satisfecho con llevarlas al cazador, cogidas delicadamente con sus terribles mandíbulas.

EN EL BAÑO

¡Dichosas ellas que disfrutan las delicias del baño en las arenosas playas!

Se han dado cita en el baño, y allí se reúnen con sus caprichosos trajes, que permiten ver y adivinar los más sublimes encantos.

La mar tranquila las convida á jugar sobre la diminuta arena, y sus olas apenas se atreven á acariciarlas con dulzura, temerosas de descomponer los pliegues del ancho calzón que se sumerge en el fondo azulado del mar.

Han formado un círculo y se disponen á zambullirse á una voz; pero á una de aquellas *sirenas* se le ocurre chapuzar á sus compañeras, y su mano diminuta, blanca como la espuma, se sumerge en el agua, lanzando un *mar de gotas* sobre la compañera, que huye miedosa, tratando de ocultar el rostro, aquel rostro que sólo al feliz bañero le es dado admirar, desprovisto de los auxiliares poderosos del tocador.

El artista Lotter ha tenido feliz acierto, tanto al idear asunto tan original y gracioso, como al desarrollarlo con la característica que le es peculiar.

NOTAS AGRÍCOLAS

El tomate, ¿es legumbre ó fruta?—Conservación de los vinos.—Viticultor y Papa.—Contra los gorriones.—La recolección del trigo.

TAL es la pregunta que desde hace algunos días vienen haciéndose muchos ciudadanos yankees, en vista del suceso ocurrido en Nueva York recientemente. En uno de los domingos de principios del corriente mes, un pobre vendedor ambulante, viejo y miserable, llamado David Green, era detenido en Essex-Market con su carretilla de mano por vender en ella tomates en un día de fiesta.

Conducido al siguiente día delante del juez Simms, por contravención á la ley dominical según la cual está prohibido vender legumbres, el acusado se defendía implorando la clemencia del tribunal, alegando su vejez, su falta absoluta de recursos y su ignorancia, no habiendo creído ofender á la moral pública con sólo vender unos tristes tomates. El tribunal parecía inclinado á absolver al pobre viejo, cuando de pronto el Sr. Simms, como inspirado por una luminosa idea, exclamó: ¿Estáis bien seguros de que el detenido haya violado la ley? La venta de legumbres está prohibida los domingos, pero no así la de frutas. ¿Por qué no había de elevarse el tomate á la dignidad de fruta? Bien lo merece, y yo le confiero ese ascenso, pues afirmo que el tomate es fruta. ¡Acusado, estáis absuelto!»

Como podrá suponerse, esta extraña sentencia causó no poca sorpresa, discutiéndose acaloradamente á qué especie podía clasificarse el tomate.

Este no gozaba de popularidad alguna en Europa, pues en algunos puntos se le consideraba como venenoso, hasta 1789 en que los marseleses, cuando llegaron á París en tiempo de la revolución, lo implantaron en la gran capital, siendo desde entonces su consumo tan continuo como apreciado. En el Mediodía de Francia llámase al tomate *pomme d'ammour*, no faltando algún poeta que le haya dedicado, en consonancia con este expresivo nombre, algunas sentidas y encomiásticas estrofas. En Italia llámasele *pomo d'oro*, es decir, manzana de oro.

Y en Huesca, el tomate catalán es considerado como berza mediana, como hortaliza mala. En cambio el del país se estima como la fruta mejor, más sabrosa y bien presentada.

Ahora que se aproxima la época de vendimias llamamos la atención de los cosecheros sobre el método de conservación de los vinos, mediante el *Conservador enántico* en sustitución del yeso.

Este producto, según nuestras noticias, está dando muy buenos resultados, particularmente en mostos procedentes de uvas atacadas por enfermedades criptogámicas ó averiadas por algún otro contratiempo atmosférico. Aviva el color y conserva los vinos á la vez.

Los vinicultores ya saben los inconvenientes del enyesado y no deben pasar por alto las recomendaciones que del *Conservador enántico* hacen eminentes hombres de ciencia y millares de vinicultores de España y del extranjero que lo vienen usando en la vendimia hace ya muchos años.

Un ensayo en pequeña cantidad hará comprender bien pronto á los reacios las ventajas que reporta su empleo, no sólo en las vendimias, sino también en los vinos ya hechos, pues facilita la clarificación á la vez que preserva los caldos de toda alteración, poniéndolos á cubierto de que puedan echarse á perder, como sucede con harta frecuencia.

La viña de León XIII, que florece en los jardines del Vaticano, es una viña hermosa.

Los que han leído *Roma*, de Zola, saben el cariño que tiene el Soberano Pontífice por las flores y frutos de su huerto, y muy especialmente por su viña.

Este detalle de la novela francesa es de los más verídicos y exactos.

Su Santidad, después de la comida y de la siesta en este tiempo, tiene la costumbre de pasear por los senderos trazados entre las cepas, que contempla y examina con mucho conocimiento.

Durante el año, el cura D. Candeo, agrónomo de los jardines del Papa, visita la viña y la cuida con gran solicitud.

Estos días últimos, D. Candeo pudo ver con satisfacción que este año no había sido atacada la viña por el *protnospora*, insecto de los más dañinos, así es que las hojas lozanas y amplias, los pámpanos vivarachos y los racimos cargados, aseguran buena vendimia á las vides del vicario de Jesucristo.

El Papa come á diario las uvas de su viña y bebe un vinillo que con ellas se fabrica y que tiene alguna semejanza con el manzanilla de Sanlúcar.

En Argelia, los gorriones se reproducen en tal número, que constituyen una verdadera plaga. Para aminorar sus estragos, se establecen en los puntos más frecuentados por los merodeadores, regueros de cereales, sobre los cuales se esparce grano bañado durante dos horas en espíritu de vino. El gorrion es muy borracho (así dice le *Journal d'agri-*

culture pratique); se arroja con avidez sobre el grano tentador, se embriaga, y queda imposibilitado de emprender el vuelo. Nada más fácil entonces que recogerlos por docenas y echarlos en la sartén, bien desplumados y limpios. Esta es una nueva especie de caza económica que no produce fatiga alguna.

En enero se siega el trigo en Australia, Chile y algunas comarcas de la América del Sur. En febrero, en Egipto y en la India; en marzo, en Chipre, Siria y Asia menor; en abril, en Cuba, Méjico y Persia; en mayo, en Argelia, Marruecos, China y el Japón; en el mes de junio, en casi toda Europa meridional, como asimismo en julio; en agosto, continúa en Inglaterra, Alemania, Holanda y Polonia; en septiembre, en Escocia y Rusia; en octubre se siega el trigo, la avena, etc., en Escocia; en noviembre, en la América del Sur (en el cabo), en el Perú y Norte de Australia; en diciembre, en los Estados de la Plata, Chile y otros.

De los anteriores datos se deduce que la Naturaleza no se muestra avara de uno de sus más preciados productos, sino que, por el contrario, lo prodiga de tal modo, que hace que se produzca en todos los países y que la recolección se lleve á efecto durante todo el año.

Notas de sport

HÍPICAS

EL interés que en quincenas anteriores ha revestido el sport hípico en Francia no ha decaído un punto durante la presente.

Son tantas y tan extensas las notas que de él hemos recibido de nuestros corresponsales que no nos es posible dar á nuestros lectores conocimiento de todas y nos vemos por tanto obligados á extractarlas limitándonos á lo más notable.

Uno de los departamentos en que más importancia han tenido las carreras de caballos tanto por la calidad como por la cantidad, ha sido *Cuen*.

En esta población se verificaron carreras los días 2, 3, 4 y 5. En todas ellas reinó la mayor animación á lo cual contribuyó no poco el tiempo hermosísimo que hizo, en primer término y después la importancia de los premios, tanto por la cuantía como por los caballos que se los disputaban, entre los que han figurado los más notables de las mejores cuadras.

Las carreras de los días 4 y 5 fueron dedicadas á caballos trotadores y á ellas concurrieron los más notables criadores de Normandía.

Aun cuando los premios en ambos días no fueron de gran importancia, aunque sí muy disputados, no por eso estuvieron las carreras menos concurridas pues las carreras al trote siempre son muy interesantes y casi nos atrevemos á decir que más agradables y entretenidas que las otras.

He aquí ahora los premios más notables y los caballos que los han ganado en cada uno de los dos primeros días.

Día 2.—Premios importantes: el *Prix de la Ville de Cuen* (handicap), 8.000 francos á recorrer una distancia de 2.300 metros; y el de la *Sociedad de Fomento*, 10.000 francos y distancia de 3.000 metros.

Ganó el primero por dos cuerpos *Espigle* de Mr. Albert Menier (Dodge) y el segundo *Proscrit* de Mr. M. Caillault (Dodge).

Día 3.—Premios de interés: el *Prix du Premier Pas* de 12.000 francos y 900 metros de distancia; el *Prix de la Société d'encouragement* de 10.000 francos y 2.200 metros y el *Grand Saint-Leger de France* de 15.000 francos y 3.000 metros.

Ganó el 1.º, que corrieron 11 caballos, *Roxelane* de Mr. M. Caillault (A. E. Dodge) por cuerpo y



medio; el 2.º *Proscrit* del mismo propietario que el anterior, y el tercero, que fué el que despertó mayor interés fué para *Montreuil* de Mr. H. Delamarre (E. Bowen).

— En Maisons-Laffitte se verificó el 2 la última reunión que resultó muy interesante y animada, asistiendo una numerosa y selecta concurrencia.

Los premios más importantes fueron: el *Prix de Paray* de 6.000 francos y 2.500 metros que ganó *Rita* de Mr. J. Prat (Watkins), y el *Omniun de deux ans* de 10.000 francos y 1.100 metros que fué para *Vidame* de Mr. H. Say (E. Jones).

— Los días 4 y 9 hubo carreras en *Vichy*. Los premios más interesantes fueron: el primer día el *Gran Prix de Vichy* de 10.000 francos, y 2.000 metros ganado por *Tournoi* del marqués de Tracy (Mills); y el segundo día el *Prix du Cercle international, Grand Criterium* de 12.000 francos y 800 metros que ganó por dos cuerpos *Czernowitz* del vizconde d'Harcourt (Bridgeland).

— Merecen también mención las carreras verificadas los días 6 y 9 en *Deauville*.

Las tribunas puede decirse que estaban totalmente llenas del público que asistió á Auteuil y á Longchamps, pues es aquel el punto escogido por lo más selecto de París para pasar el verano.

Los premios más importantes fueron: el *Prix Hocquart* de 15.000 francos y 3.000 metros, que se corrió el día 6 y fué ganado por *Sagittaire* del barón A. de Schickler (French); el *Prix de Viotot* de 10.000 francos y 2.800 metros, que ganó el día 9 *Dormeuse* de Mr. P. Aumont (Barlen), y el *Prix de Longchamps* de 20.000 francos y 2.600 metros, corrido este último día alcanzando la meta el 1.º *Le Sagittaire* del barón Schickler (French).

— Al contrario de lo que ocurre en Francia, es sumamente poco lo que de este sport en Inglaterra podemos decir, á nuestros lectores, que tenga alguna importancia.

El día 4 hubo carreras en *Brighton* y el único premio importante fué el *Brighton Stakes* de 12.500 francos y 1.600 metros que ganó *Utica* de Mr. L. de Rothschild (Loates).

El día 6 las hubo en el mismo punto y el mejor premio fué el *High Weight Handicap* de 12.500 francos y 1.600 metros que alcanzó *Mélange* de Lord Stanley (Loates).

Por último, las verificadas el día 10 en *Birmingham* fueron las más importantes de todas las de la quincena, aun cuando en ellas no hubo en realidad más premio de verdadero interés que el *Birmingham Handicap*, de 25.000 francos y 1.600 metros.

Le corrieron 11 caballos y llegó primero á la meta *Grasp* de M. Chatterton (Fagan).

— Un periódico ruso acaba de dar curiosos detalles sobre una carrera á larga distancia que se ha verificado en Moscú durante las fiestas de la coronación del Czar. Esta carrera, de 110 kilómetros, estaba reservada á los oficiales. Los concursarios no debían montar más que caballos de cuatro años de edad nacidos en Rusia. La diferencia de edad era igualada por la sobrecarga ordinaria.

El programa establecía para efectuar la carrera un término de ocho horas, al expirar el cual, los corredores llegados á la meta debían disputarse una carrera lisa de 2.200 metros. Seis premios habían de recompensar á los vencedores: para el que llegase primero, 2.500 rublos; para el segundo, 1.500; para el tercero, 1.200; para el cuarto, 900; para el quinto, 600, y para el sexto, 500.

La carrera se verificó con una temperatura de 30 grados Réamur, lo que constituye una condición bastante desfavorable.

Tenía por objeto la carrera, determinar cuáles eran las marchas más propicias para ser empleadas en una carrera á larga distancia, y el resultado decidir qué raza de caballos tenía más resistencia.

Veinticuatro concurrentes, en su mayor parte oficiales, se presentaron á las órdenes del *starter*. De los caballos que montaban sólo había once de pura sangre, siendo nueve de media sangre y los restantes de raza del país.

La señal de partida se dió á las seis y media de la mañana. No hubo menos de diecisiete corredores que llenaron el recorrido en el tiempo marcado; pero solamente catorce pudieron tomar parte en la carrera decisiva: los otros estaban demasiado estenuados para emprender la marcha. Los 2.200 metros de esta segunda prueba, fueron cubiertos por el vencedor en 2' 45".

El primer premio fué ganado por un *pura sangre*, perteneciente al príncipe Cantacuzène, que montaba *Lissanewith*. Los cinco restantes premios fueron igualmente ganados por caballos de pura raza, montados por oficiales.

En suma, esta carrera ha sido un verdadero triunfo para los caballos *pura sangre*, y el resultado ha producido gran desencanto entre mucha gente que creía que el caballo ruso ordinario era el más vigoroso y resistente.

GIMNASTICA

EN la función celebrada en el teatro de Ruzafa de Valencia, en la noche del 6, á beneficio de la Asociación Protectora de los Niños, dedicóse la segunda parte del espectáculo á la gimnástica, ejecutando bonitos y difíciles ejercicios en las cuerdas, anillas y mástiles, las señoritas Belenguer y Almela, y los Sres. Roger, Alcover, Pinazo, Gamón y Gambín.

Fuó muy aplaudido por sus arriesgados equilibrios en el trapecio, el monitor del gimnasio del Sr. Belenguer, José Mateu.

El Sr. Belenguer, bajo cuya dirección se ejecutaron todos los ejercicios, fué muy felicitado.

NAUTICA

DESDE mucho tiempo se vienen estudiando diversos sistemas de propulsión de los barcos. Entre ellos, es en alto grado interesante el que, no hace muchos días, ha señalado al Almirantazgo inglés el Cónsul de la gran Bretaña en Nápoles.

Trátase de un buque provisto de aletas metálicas, en forma igual á las de los peces, situadas en los costados de la nave. La impulsión la verifican las mismas olas, actuando sobre la superficie de las aletas, las cuales empujan, poniéndose el barco en movimiento. Naturalmente, en mar tranquila, el nuevo motor no produce resultado alguno, por lo cual sus aplicaciones serán muy limitadas.

La velocidad que imprime al buque este sistema de propulsión no pasa, por ahora, de cinco kilómetros por hora. Mas confía el autor del invento en que, con algunas pequeñas modificaciones, el *barco pez* podrá, aun con mar y viento contrarios, avanzar con doble rapidez de la conseguida en las pruebas.

— Otro de los inventos náuticos, éste íntimamente relacionado con el sport, que viene persiguiéndose desde hace tiempo, es el velocipédo acuático.

Las experiencias realizadas recientemente por un ingeniero francés en las costas de Bretaña, con la bicicleta marítima, no han dado resultado alguno.

Parece ser, no obstante las grandes dificultades que envuelve el problema, que el barco-velocipédo ideado por Mister Odgen, un constructor de Harlem (Nueva York), es un invento bastante completo y de verdadera utilidad para la autolocomoción acuática.

Consiste en un ligero casco de cedro, en cuya parte central va encajado otro casco de la misma materia. En este compartimiento está colocada la maquinaria que pone en movimiento al buque, y que consiste en dos guías y monturas como las de la bicicleta ordinaria. Los pedales de este doble juego ponen en actividad, por medio de las cadenas, á la pequeña hélice del buque, la cual, merced á una ingeniosa multiplicación del movimiento transmiti-

do por los pedales, da por cada vuelta de éstos 300 revoluciones por minuto haciendo avanzar al buque con rapidez extraordinaria.

El barco-velocipédo Odgen ha sido ensayado con gran éxito en East River, en uno de los días de la primera quincena del mes actual.

— La natación es desde hace algunos meses en Viena el sport elegante por excelencia. Entre las mujeres es donde principalmente hace su reclutamiento esta nueva moda. Las mejores nadadoras de la capital austriaca acaban de fundar un club, al cual no se admite sino después de haber hecho repetidas y difíciles pruebas. Dos ó tres veces por semana las miembros del club organizan una partida de natación en el Danubio, no excediendo estos paseos acuáticos de una hora. El director es un *sportsman* distinguido, el barón Forgasch, que mantiene en las filas de las nadadoras una severa disciplina. Estos desfiles constituyen la alegría de los desocupados que acuden á ver las proezas de las nadadoras.

— Leemos en *La Mañana*, de la Coruña:

«Varias simpáticas jóvenes del barrio de Santa Lucía, ejercitanse estos días en el manejo del remo, con objeto de tomar parte en las regatas de canoas tripuladas por mujeres, número del programa de nuestras fiestas, que, como ya hemos anunciado, organiza la entusiasta Sociedad Hijos del Mar.»

CAZA

EL día 1.º del corriente terminó la veda para la caza de codornices, tórtolas y palomas. Con este motivo han sido muchos los aficionados que se han *echado al camp*, deseosos de cobrar algunos ejemplares de aquellos sabrosos volátiles.

— Según *El Diario de Huesca*, escasean este año tanto las codornices que apenas si se vé alguna en las heredades de aquel término municipal.

Las malas cosechas y las inclemencias del tiempo han mermado grandemente la caza de todo género en muchas regiones, hasta el punto de que casi la única ventaja que reportarán este año las excursiones cinegéticas serán las del ejercicio corporal, higiénico y beneficioso siempre.

— Durante la primera quincena de este mes, con la que termina la veda de la caza, han sido firmadas por el gobernador civil de Valencia 165 licencias, con lo que puede formarse una idea aproximada de los cazadores que se proponen aprovechar la temporada.

Entre otras excursiones que se preparan á diferentes puntos de aquella provincia, sabemos que muchos discípulos de San Huberto cazarán desde el día 16 en el coto de Siete Aguas y los términos de Yátova, Alcublas, Buñol y Requena.

También han salido para la Mancha varios cazadores valencianos, en cuyo punto hay este año un buen número de perdices, liebres y conejos.

— El arriendo de los cazaderos en Escocia alcanza cifras fabulosas. El duque de Sutherland posee cincuenta y un cotos, que le producen anualmente 750.000 francos; el duque de Argyle cobra de diez cotos 100.000 francos; el conde de Dalhousie saca 350.000 francos á sus trece cazaderos, mientras que el monte más extenso (40.000 hectáreas), que está plagado de ciervos y de corzos, y que pertenece á sir Horace Fargwahr, sólo produce 250.000 francos.

— Un pastor que guardaba ganado en los campos de Zaragoza, ha cogido días pasados una pequeña víbora, que es en su especie el más raro ejemplar que se conoce. Tiene tres cabezas y tres colas, y en la parte superior de su cuerpo ostenta en toda su longitud una línea azul que, en combinación con los rayos del sol, produce espejismos verdaderamente raros.

El pastor ha vendido este notable ejemplar á un naturalista, por la cantidad de cincuenta pesetas.



EXCURSIONISMO

Los intrépidos periodistas alemanes, Arturo Thielheim y Guillermo Danneil, que se proponen dar la vuelta al mundo á pie y de quienes ya hablamos en estas columnas, cuando aquéllos estuvieron en Andalucía, acaban de llegar á San Sebastián.

Hasta hoy tienen recorrido los periodistas de referencia los países siguientes: Alemania, Austria, Hungría, Serbia, Bulgaria, Turquía, Anatolia, Armenia, Siria, Palestina, Egipto, Italia, Francia, Argelia y España. De nuestra península, han visitado los célebres viajeros varias ciudades de Andalucía, Portugal, Galicia y Vascongadas. En San Sebastián embarcarán para la Isla de Cuba, donde se proponen asistir á algunas peripecias de la campaña, y de allí partirán para el Brasil, América Central y del Norte, regresando á su país por Inglaterra.

Su expedición, por todos conceptos arriesgadísima, está cuajada de incidentes peligrosos y de encuentros sangrientos.

En la Arabia, por ejemplo, cuando atravesaban las montañas de los Balkanes, se vieron atacados de súbito por una cuadrilla de árabes que se proponían matarlos para robarlos.

Arturo Thielheim recibió en la refriega aquella una puñalada en el antebrazo izquierdo y á Danneil una bala le arrebató el sombrero.

En libros que llevan cuidadosamente guardados anotan las peripecias porque han atravesado, los certificados de las notabilidades que han visitado y las felicitaciones de reyes y soberanos.

La víspera del día en que Stambulof fué asesinado, le visitaron los periodistas alemanes.

— Cinco expediciones científicas se hallan actualmente en camino hacia las regiones polares árticas. La más original es, sin duda, la del sabio sueco Andrée, que desea llegar al polo Norte en globo. Un inglés, Mr. Jackson, ha salido estos días para «Tierra Francisco-José», y cuenta con pasar dos años en ella, para estudiar su constitución física. En fin, el Groenland, la tierra del hielo, á pesar de su poético sobrenombre de «Tierra Verde», recibirá en breve la visita de tres expediciones, todas americanas. La del profesor Tarr, que se propone completar sus estudios geológicos; la del profesor Burton (investigaciones científicas), y en el último lugar, la del oficial Peary, bien conocido por sus exploraciones anteriores, y el cual, á pesar de la promesa que se hizo de no volver al polo (donde sufrió cruelmente, y la ruptura de una pierna), se encamina de nuevo á Groenlandia, para aclarar ciertas cuestiones que no pudo profundizar en sus anteriores viajes.

AERONAUTICA

DIMOS en nuestras notas de la quincena anterior que los preparativos hechos por Mr. Andrée para emprender su expedición al Polo habían concluido, y que el globo el *Polo Norte*, estaba perfectamente lleno de gas, dispuestos los compañeros del valeroso aeronauta, etc., etc.

El globo está lleno de hidrógeno puro, fabricado en el gran almacén cobertizo (dentro del cual se halla el aerostato) con aparatos especiales muy perfeccionados, por medio de la descomposición del agua por la reacción del hierro y del ácido sulfúrico, habiéndose empleado 37.000 kilogramos de este ácido.

La barquilla es de mimbre, de forma cilíndrica, con un diámetro de dos metros y una altura de 1 metro 40 centímetros. Constituye una verdadera casa pequeña, naturalmente, pero nada le falta, y su techo es bastante sólido. Tiene dos ventanas en los lados, y la puerta... en el techo.

En esa jaula permanecerán los exploradores quince ó veinte días; tienen en ella cama, cocina y lo más indispensable para vivir, pues han pensado en

todo excepto en los grandes peligros que van á correr en interés de la ciencia universal.

Desgraciadamente, hasta ahora ha soplado un viento Norte constante que ha impedido emprender la arriesgada expedición, según telegramas de Vardoe fechados el 9 del corriente.

Otro despacho telegráfico, posterior á los referidos, dice que se han descubierto en el globo *Polo Norte* cuatro puntos permeables, que dejaban escapar el gas.

Aunque se procedió inmediatamente á la reparación de esos desperfectos, el tiempo perdido y los vientos, que siguen soplando contrarios, hacen suponer que no podrá realizarse este verano una expedición tan interesante para la ciencia.

— El globo *Aerófila*, lanzado por su inventor, Mr. Hermitte, y destinado á medir la presión atmosférica y la temperatura en las altas regiones, cayó á tierra en los alrededores de Colonia.

Mr. Hermitte, prevenido por telégrafo, salió inmediatamente para Colonia con el objeto de recoger el globo y examinar los instrumentos contenidos en él, que deben marcar automáticamente los diferentes fenómenos que se propone estudiar Mr. Hermitte.

— En París ha fallecido el día 14 del actual el célebre inventor de una máquina para volar, señor Lilienthal. Varias veces se había lanzado con sus grandes alas articuladas, desde considerables alturas, sin accidente; pero al repetir la experiencia le ha costado la vida.

Lanzóse de Golmberg (Grandemburgo), y voló sin novedad un centenar de metros, hasta que una violenta ráfaga le hizo dar una vuelta en el aire y perder el gobierno de sus alas.

Cayó perpendicularmente el Sr. Lilienthal, *Icaro* de los tiempos modernos, y se rompió la espina dorsal, falleciendo al poco rato.

VELOCIPEDIA

EL desarrollo, que la afición á la bicicleta, va tomando en todas partes y muy especialmente en América, donde al paso que van, los habitantes de aquel próspero país no conocerán dentro de poco otro sistema de locomoción que el del pedal, es causa de continuas quejas y lamentos *fúnebres* por parte del comercio de Nueva-York.

Los comisionistas consumen todas sus fuerzas en recorrer los comercios inútilmente; no consiguen una nota *por un ojo de la cara*, ¿por qué? Pues nada tan sencillo como averiguar la causa.

Hasta ahora, cualquiera que allí pensaba en hacer un regalo, se dedicaba á recorrer los establecimientos de bisutería, los bazares y, en una palabra, todos aquellos en que pudiera encontrar caprichos, objetos de arte, alhajas y cuanto puede servir como recuerdo de una fecha determinada, de premio al buen comportamiento, de felicitación, de aguilados, de *cohecho*, etc. etc.

Pero hoy... hoy no; hoy es muy distinto. ¿Que el hijo se examina y sale airoso del curso?... Pues se le regala una bicicleta. ¿Que llega el santo de la esposa?... Pues bicicleta al canto. ¿Que el senador H. ó B. ha pronunciado un furibundo discurso contra España y nos ha dicho mil *cochinadas*?... (!) Allá va Maceo con la correspondiente bicicleta (en la que permita Dios se estrellen uno y otro) y unos cuantos billetes en la cartera.

Así es que desde que la bicicleta es el regalo predilecto, los expendedores de otros artículos no venden ni un pitoche y ¡es claro! tampoco compran y como «la ociosidad es madre de todos los vicios» se pasan los días, y hay quien cree que hasta las noches, lanzando al aire quejas lastimeras é implorando misericordia.

¡Dios los ampare!

— Pero «el que no se consuela es porque no quiere»; vean ustedes el reverso de la medalla.

¿Cuánto creen nuestros lectores que puede ganar un *sprinter* en un año?

A cualquiera se le ocurre contestar una cantidad morigerada, pues es lógico suponer que una distracción lejos de producir debe costar el dinero ¿no es verdad?

Pues no señor, hay distracciones que producen mucho más que un ministerio... y sus gajes; ¿que no? Ahí va la muestra:

Jacquelin lleva cobrados desde principios de año, en carreras y *matches* solamente, la bonita suma de 50.640 francos; y estamos en agosto; de modo que á fin de año habrá cobrado poco menos del doble.

Además posee el brazal famoso que ganó en París, el cual le produce 9.000 francos anuales (25 diarios) mientras otro corredor no se le gane.

Y si á esto se añade las muchas y buenas gratificaciones que recibe de los fabricantes cuando gana una carrera con máquina de la casa, ¿seremos exagerados aproximando la cantidad total que este notable y joven corredor percibe al año á unos 150 ó 175.000 francos?

La verdad es que, aunque sea algo menos, bien merece la pena dedicarse á corredor y dejar los libros y la pluma; y

..... en fin
que es inútil saber para esto arguyo
el griego y el latín.

— Mr. Adrian Lachenal, presidente de la Confederación Suiza, uno de los Jefes de Estado más entusiasta de este sport, ha hecho hace pocos días una bonita excursión.

Salió el lunes á las seis de la mañana de Versois, en donde pasa el verano, dió vuelta al lago Lemán, en compañía de uno de sus amigos, Mr. Federico Raisin, abogado del Consulado general de Génova, regresando á su casa el mismo día á las nueve de la noche, después de haber recorrido un trayecto de 180 kilómetros, por caminos que no todos estaban transitables á causa de los fuertes aguaceros de los días anteriores.

— Aun cuando las carreras á pie nada tienen que ver en absoluto con las de velocípedos, damos en esta sección la siguiente noticia, á más de por su importancia, por haber tenido lugar lo que en ella se relata en el velódromo Buffálo.

En aquella espaciosa fiesta se ha verificado, ante numerosísima concurrencia el match pedestre de una hora entre los *andarines* Hurst y Mathlin.

Después de reñida lucha venció el corredor inglés Hurst, el cual cubrió los primeros 10 kilómetros en 35' 4"; á los 52' 34" ¹/₃ había recorrido 15 y en la hora nada menos que 16 kilómetros... lo que una bicicleta en carretera á marcha cómoda.

«Como éste hay muchos
que aunque parecen hombres
sólo son.... máquinas.»

— En el velódromo del Sena se ha verificado el match de corredores de *demi fond*.

El vencedor fué Bouhours que hizo los 50 kilómetros en 1 h. 3' y 14".

— En el mismo velódromo se ha celebrado otro match entre Jacquelin y Pontecchi que fué presenciado como de costumbre por numeroso público.

Resultó muy interesante y, aunque ganó el campeón de Francia como era de esperar, su contrincante opuso una tenaz resistencia que hizo dudar del éxito, en algunos momentos, á los espectadores.

— En Ostende ha ocurrido una lamentable desgracia.

Verificándose en aquel velódromo carreras de velocípedos cayeron en la última vuelta los hermanos Farman pasando por encima de uno de ellos, Henri Farman, el equipo Leurique-Perrot que les seguía.

Afortunadamente no le produjo más que algunas heridas, produciéndose Perrot otras en ambos brazos y en la pierna derecha.



ESGRIMA

EN el teatro de Ruzafa de Valencia, se celebró el día 6, por la noche, un asalto á beneficio de la Asociación Protectora de los Niños, organizado en obsequio al profesor de esgrima de la ciudad conda D. José Bea Arnal.

Fué presidido por el coronel del regimiento de infantería de Tetuán D. Eusebio Salvá, con asistencia de reputados profesores de armas residentes en Valencia.

Tomaron parte en la primera sección del asalto á florete, el profesor Sr. Bea, con el Sr. Bea (F.) y el Sr. Muñoz con el Sr. Mari; á sable, el Sr. Lahoz con el Sr. Carrasco, y el Sr. Bea con el Sr. Bea (don José); á espada y daga, el Sr. Miralles con el señor Carrasco.

La segunda parte estuvo dedicada á ejercicios gimnásticos, de los que damos cuenta en la sección respectiva, y en la tercera, cruzaron sus floretes el Sr. Bea (J.) con el Sr. Gamir, y los profesores señores Bea y Martínez; á sable, el Sr. Martínez y su discípulo Sr. Muñoz, y el Sr. Miralles con el señor Gamir; y á espada y daga, el Sr. Llana con el señor Mari.

Todos los que tomaron parte en el asalto fueron muy aplaudidos, especialmente los profesores señores Bea y Martínez (D. Pedro), demostrando todos ellos gran destreza en el noble ejercicio de las armas y grandes condiciones de tiradores.

— Para el día 31 se anuncia un interesantísimo asalto, que se verificará en Milán, y en el que se batirá nuevamente con el profesor italiano Greco el joven tirador belga Desmedt. Ha sido invitado á esta reunión el maestro francés Conte.

COLOMBOFILIA

EN el consulado de Bélgica, en Santander, se han recibido las siguientes noticias relativas al resultado del concurso de palomas mensajeras que con destino á Lieja (Bélgica), fueron soltadas en Santander el día 18 del pasado mes de julio, á las cinco de la mañana.

La paloma que alcanzó el primer premio llegó á su palomar el domingo 19, á las 7 h. 26' 16" de la mañana.

La 2.ª	domingo 19,	á las 7 h. 56' de la mañana.
La 3.ª	»	á las 7 h. 57' 25" de la id.
La 4.ª	lunes 20	á las 8 h. 8' 18" de la id.
La 5.ª	»	á las 9 h. 37' 14" de la id.
La 6.ª	»	á las 9 h. 55' 22" de la id.
La 7.ª	»	á las 10 h. 4' de la id.
La 8.ª	»	á las 10 h. 18' 48" de la id.
La 9.ª	»	á las 10 h. 41' 6" de la id.
La 10	»	á las 11 h. 39' 32" de la id.
La 11	»	á las 11 h. 56' 32" de la id.
La 12	»	á las 11 h. 57' 58" de la id.
La 13	»	á la 1 h. de la tarde.
La 14	»	á la 1 h. 17' 9" de la id.
La 15	»	á la 1 h. 33' 18" de la id.
La 16	»	á la 1 h. 44' 9" de la id.
La 17	»	á las 4 h. 16' 14" de la id.
La 18	»	á las 5 h. 24' 35" de la id.
La 19	»	á las 5 h. 26' 24" de la id.
La 20	martes 21	á las 6 h. 34' 42" de la mañana.
La 21	»	á las 8 h. 13' 54" de la id.
La 22	»	á las 10 h. 34' 54" de la id.
La 23	»	á las 10 h. 52' 1" de la id.
La 24	»	á las 11 h. 42' 30" de la id.
La 25	»	á las 12 h. 41' 54" de la tarde.
La 26	»	á las 1 h. 11' 18" de la id.
La 27	»	á las 2 h. 36' 30" de la id.
La 28	»	á las 2 h. 44' 18" de la id.

Resulta, pues, que la primera invirtió en el trayecto 26 h. 26' y 16", más como debe contarse que descansó desde la puesta del sol del sábado 18 á la salida del sol del domingo 19, ó sean unas 10 horas, el tiempo real invertido en el viaje fué de 16 h. 26.

y 16", y siendo la distancia media de 1.060 kilómetros, la velocidad por hora fué de 64,486 kilómetros.

Los premios distribuidos han importado 5.302 francos, cada uno con relación á la puesta del interesado.

— El célebre ingeniero sueco André, de quien venimos hablando hace algunos meses en nuestras notas de aeronáutica, con motivo de su expedición en globo al Polo Norte, llevará en la barquilla un cierto número de mensajeras de los palomares de Hammerfest (la ciudad más septentrional de Noruega), con objeto de remitir por este medio noticias al periódico de Stockolmo, *Aftombladel*, acerca de la marcha de las exploraciones.

Las palomas llevarán marcadas sobre las alas las letras A y B, un número de orden y el nombre de André, y cada mensajera llevará dos despachos, uno en caracteres ordinarios que el palomar receptor transmitirá por telégrafo á la redacción del *Aftombladel*, y otro con signos stenográficos que será remitido por correo.

El gobierno de Suecia y Noruega, que tanto protege las exploraciones polares, ha recomendado por medio de su embajador en Rusia, que si alguna paloma llega á poder de algún súbdito de dicha nación, transmita al periódico sueco los despachos añadiendo las noticias que se crean oportunas, y si la paloma, después de repuestas las fuerzas, está en estado de volar, se la ponga en libertad.

El *Aftombladel*, además de abonar todos los gastos que se originen por la trasmisión de noticias, pagará los servicios que por este concepto se le presten, según sea su importancia.

— Uno de los guardias del tiro de pichón de Bilbao, mató el día 4 una paloma mensajera.

Reconoció el ave, se vió que en varias plumas llevaba un sello, con distinta numeración, que decía: «Gustave Royeos, Anvers, Aukerrui».

Además, en otras plumas figura el mismo sello con distinta numeración.

La paloma debía pertenecer á alguno de los palomares belgas que tomaron parte en el último concurso en que se dió suelta en Bilbao, y andar extrañada por haber perdido el rumbo.

CANINAS

EN algunos ejércitos y especialmente en el alemán, se adiestran ahora los perros para que sirvan como exploradores del enemigo. Dicen los que han visto como cumplían esta delicada tarea, que es imposible pedir más á los animales.

Cuando el jefe de la fuerza que lleva unos cuantos exploradores perrunos lo cree conveniente, se sueltan los canes, que parten en seguida á derecha é izquierda de la columna, colocándose á unos 200 metros á vanguardia, y flancos. Si no se nota la presencia del enemigo, los perros continúan marchando quietos y guardando las distancias como los mejores soldados; pero cuando husmean fuerza enemiga, un ladrillo breve y repetido, anuncia su presencia y los perros se repliegan hacia la columna. Esta adopta entonces las disposiciones necesarias para trabar combate ó para continuar avanzando si los enemigos que se oponen á su marcha son tan sólo exploradores ó guerrillas poco numerosas.

En los campamentos prestan también servicios inapreciables los perros como centinelas. Con ellos se puede dormir á pierna suelta, pues su olfato y su vista les sirven maravillosamente para prevenir todo avance del enemigo.

La adopción de esos perros en la mayoría de los ejércitos europeos es cuestión de tiempo; cábele al alemán la satisfacción de ser el primero en haberlos empleado.

— No es broma. Existe en París, cerca del Jardín de las Plantas, una agencia especial que no se ocupa más que de matrimoniar perros de raza. La fun-

dó hace dos años una dama linajuda, y la agencia está hoy en plena prosperidad.

Lo cierto es que ocurre muchas veces tener que buscar para un mimado can una unión digna de su casta, y al efecto, la simpática directora exhibe fotografías con retratos de perros y perras de todas clases, y no hay más que elegir.

La agencia tiene sus estatutos y reglamentos, y cuantas personas se sirven de ella se muestran satisfechas de los resultados.

Además, la agencia se dedica á proporcionar *amas de cria para casa de los padres* para los perritos huérfanos.

Esta original agencia fué fundada hace dos años, y desde entonces ha prosperado de un modo asombroso, pues según la estadística que se lleva en el establecimiento, en los últimos quince días del mes de julio último, realizáronse 403 matrimonios.

Lo que no hace constar la estadística es el número de matrimonios que han disfrutado de *eterna luna de miel*, ó si, por el contrario, ha habido algunos que hayan tenido necesidad de divorciarse por disformidad de colmillos.

— Todo perro que se estime en algo ha de tener actualmente, para sostener su posición social, un verdadero tren de guardarropa, en el que por docenas se cuentan las prendas de uso personal.

En Francia é Inglaterra, multitud de sastres y modistas se dedican, con éxito creciente, á esta especialidad, en la que realizan verdaderas maravillas de lujo y coquetería.

La última palabra es la ceremonia del enlace de dos distinguidos chuchos, que se aman y se comprenden. Los felices dueños, puestos de acuerdo, dotan á los contrayentes de todo género de prendas; él viste en el solemne acto el correcto frac, delicada camisa de seda, con cuello alto forma pajarita y chaleco de corte irreprochable; la tímida esposa cubre sus formas con el velo de desposada y costosa falda de raso guarnecida de valiosos encajes, sin que falte en su tocado la simbólica flor de azahar.

Hoy «hace furor» en París esta manifestación de afecto de los amos hacia estos interesantes seres.

La casita ó chalet en que ha de residir la feliz pareja, se adorna con pomposos lazos, azahares y preciosas pinturas alegóricas.

Es también de rigor el brazalete de oro, con fecha precisamente, en la pata izquierda, luego de la ceremonia.

Decididamente caminamos á la rehabilitación de la estricnina.

— Acaba de morir en Londres el perro más pequeño del mundo, que pertenecía al teniente general inglés sir Archibald MacLaine. Era un verdadero fenómeno, que no tenía más de cuatro pulgadas de longitud. Una mano de niño le bastaba para acostarse cómodamente. Ha vivido, sin embargo, hasta la edad adulta, y comía tan poco, que no tenía fuerzas ni aún para andar. Ha muerto de enfriamiento, y su dueño lo ha hecho disecar, regalándolo al Jardín Zoológico de Londres.

PELOTARISMO

NADA absolutamente de sport vasco en Madrid, pues como saben nuestros lectores los frontones han suspendido sus tareas durante la temporada de veraneo.

En provincias han seguido celebrándose partidos y es tal el incremento que la afición al juego de pelota va tomando en España, que si seguimos así, dentro de muy poco no habrá pelotarías bastantes para cubrir las necesidades de los muchos frontones á que se les llama.

Y esto es tan exacto que en Bilbao empieza ya á notarse la escasez originada sin duda por la demanda de los frontones de San Sebastián y de Vitoria.



Gijón también ha tenido que llevarse personal de segunda fila, al frontón allí abierto durante la temporada veraniega, donde lucen sus habilidades Abadiano, Blenner y otros de igual talla.

— La nota importante de la quincena ha sido la celebración en Vitoria de partidos, en los días 7, 8 y 9 del corriente, con motivo de las fiestas que aquella hermosa población organiza anualmente en honor de la Virgen Blanca.

Todos ellos carecieron de interés y no por culpa de los jugadores sino por las especiales condiciones del frontón en que se ha jugado.

Vitoria hasta hoy no tenía frontón en que pudieran jugar pelotaris de primera línea; sólo poseía, como otras muchas provincias, un *juego de pelota* destinado exclusivamente al recreo de los aficionados vitorianos. Pero a fin de dar mayor atractivo a las fiestas, organizando buenos partidos con pelotaris de *cartel*, se reformó provisionalmente del siguiente modo: Se dió al frontis de piedra, que constituye el muro lateral de una casa, la altura de 12 metros además de la red indicadora de la falta; la cancha, que tiene una longitud de poco más de 12 metros con losas de piedra, y que no pasaba de los 7 cuadros, fué alargada con una capa de portland hasta los 18 cuadros, ó sea 72 metros; y la pared lateral de piedra, situada a la inversa de lo establecido en todos los frontones, ó sea a la derecha, recibió una altura de 11 metros, en los siete primeros cuadros, y gradualmente menos, en los restantes, por medio de tablas unidas hasta las gradas.

Además, por efecto de las lluvias hubo necesidad de enarenar la cancha para evitar que los jugadores resbalasen lo cual impedía en gran parte el bote de las pelotas.

Con estas condiciones, pues, no es de extrañar que la fiesta no resultase tan lucida como era de esperar del buen deseo con que los vitorianos la habían organizado.

Pero, en cambio, se ha conseguido despertar la afición de tal modo que probablemente se formará en breve una empresa que construirá un frontón con todos los adelantos y hasta se designan para emplazarle los terrenos que ocupan las casas y huerta de la Senda del Prado, que hace algunos años servía de cuartel y que hoy cede su dueño en inmejorables condiciones.

— En San Sebastián donde á diario se anuncian y celebran partidos ha habido necesidad de suspender la mayor parte á causa de copiosas lluvias.

— Varios distinguidos jóvenes de la colonia americana de Barcelona, se proponen fomentar en aquella ciudad la afición de un nuevo juego de pelota denominado *Basse ball*, que se halla muy en boga en Cuba, á cuyo efecto han celebrado ya dos partidos por vía de ensayo, organizándose en dos bandos ó novenas que se denominan «Club Virginia» y «Bando azul».

Este nuevo sport, por la agilidad y rapidez que exige en los que á él se dedican, ha sido declarado en algunos países como sin rival entre los juegos de

pelota, pues en su desenvolvimiento entran de consuno el desarrollo de las fuerzas físicas y las facultades intelectuales.

— En el frontón de Guetary se verificó el día 2, un partido de desafío, en que se cruzaban 5.000 pesetas, entre los jugadores Arrou, de Bidart; Cesáreo Martín, de Irún, y Chillar de Ezpeleta, contra Marnac, de Irún; Otharre, de Oscariz, y Lenois de Sara, que resultó en extremo interesante.

Después de muchísimas igualadas y de una lucha empeñada, llegaron á los 70 tantos, á que se jugaba el partido, Cesáreo Martín, Chillar y Arrue (el francés), que dejaron á sus contrarios Marnac, Lenois y Otharre, en 61.

Los seis pelotaris jugaron admirablemente, sosteniendo un hermoso juego que produjo entusiasmo indescriptible entre el gran número de espectadores que presenciaron la fiesta pelotística.

— Los jugadores franceses que peleando contra los españoles perdieron hace pocos días un partido en San Juan de Luz, del que dimos cuenta en tiempo oportuno, se proponen tomar la revancha, y al efecto han desafiado á éstos á jugar un nuevo partido.

VARIAS

A cuatro pies.—El coronel Pyot, del regimiento francés número 59, de guarnición en Pamiers, ha enseñado á sus soldados, y también á sus oficiales, á marchar arrastrándose, haciendo así un recorrido de cien metros. Para preservar las manos del roce de las piedras, el coronel Pyot ha inventado una especie de manopla de cuero muy ingeniosa.

Esta táctica de nueva originalidad se experimentará por primera vez durante las próximas grandes maniobras del Cuerpo de ejército 17 de la vecina República.

Concurso de fumadores.—Un periódico francés habla de un concurso original habido en un café de Lille entre 50 fumadores de nombradía. Dióse á cada uno de ellos una pipa de tierra blanca rellena de 50 gramos de tabaco y púsoles al lado sendos jarros de cerveza, pues al parecer hay que beber fumando. El premio debía obtenerlo quien terminara antes de fumar los 50 gramos de tabaco.

Algunos fumadores acabaron en 20 minutos; otros emplearon media hora, y salió vencedor un tal M. Daas, hombre de 45 años, quien en trece minutos después de dada la señal, redujo á humo todo el tabaco que tenía su enorme pipa.

Señoritas silbantes.—Entre las jóvenes americanas es hoy moda el aprender á silbar como antes se aprendía á cantar. Hace algunos días se celebraba en Nueva York el matrimonio de una rica heredera, y durante el *lunch* que siguió á la ceremonia religiosa, se vió de pronto levantarse á 12 señoritas, que se pusieron á silbar con un conjunto perfecto, y, según parece, hasta con verdadero sentimiento, la *Marcha nupcial* de Mendelssohn.

Emperador y cocinero.—Los laureles de Apicio y Vatel turbaban el sueño del emperador de Alemania. No le bastaba ser soberano, militar, marino,

sportman, poeta, músico, orador, director de orquesta, pintor, arquitecto, jardinero, constructor naval y consumado maestro de baile. Faltábale demostrar sus aptitudes de cocinero excelente, y esto es lo que ha hecho pocos días ha, según dicen los periódicos franceses.

Parece ser que desde algún tiempo á esta parte Guillermo II venía lamentándose de la poca variedad que ofrecían los *menus* de la mesa imperial. Un día ya no pudo aguantar más la monotonía de sus comidas, y levantándose malhumorado de la mesa, descendió á las cocinas de Palacio y abrió cátedra de arte culinario, explicando infinidad de guisos, salsas y platos de repostería, completamente desconocidos del inteligente personal que presenciaba absorto la interesante conferencia.

Las fiestas en Loyola.—El resultado de los festejos celebrados el día 1.º en Loyola, ha sido el siguiente:

En el juego de cucañas obtuvo el primer premio, de 15 pesetas, José Martiarena; el segundo de 12, el mismo; el tercero, de 9, Antonio Ibarburu; el cuarto, de 6, Leandro Carril, y el tercero, de 3, José Martiarena.

En el juego de tinas ganó el primer premio, de 6 pesetas, José Antón Olaizola; el segundo, de 4, Cayetano Zubiasul; el tercero, de 2, Bonifacio Antero, y el cuarto, de 2, Emeterio Esain.

En las regatas de gabarras obtuvo el primer premio, de 25 pesetas, Juan Antoni Zana; el segundo, de 15, José Cámara; el tercero, de 10, Gil Lopetegui; el cuarto, de 8, Martiarena, y el quinto, de 5, José Echani.

RICARDO

RHUM SAN PABLO

HENRI GARNIER & C.º — Pasajes-Guipúzcoa.

❖ PERROS DE RAZA ❖

ESTABLECIMIENTO UNIVERSALMENTE CONOCIDO

ARTHUR SEYFARTH
Koestritz (Alemania)

HABIENDO OBTENIDO LAS MÁS ALTAS RECOMPENSAS



Expedición de las nuevas y renombradas especialidades de **perros de lujo**, de **salón**, de **caza** y de **sport**.
Referencias de primer orden de todos los países, casas reales y de la nobleza.
Album ilustrado, Marcos 1,25 en sellos de correo.
La obra, *El perro y sus razas, educación, cuidados, enseñanza y enfermedades*, franco de porte, 6 Marcos.
Exportación á todos los países.

LAS PASTILLAS BONALD

● CLORO-BORO-SÓDICAS CON COCAINA ●

Estas pastillas las recomiendan eminentes profesores, porque reúnen á la acción calmante, tónica y anestésica de la cocaína la astringente y antipútrida de los compuestos bóricos y la eliminadora del clorato sódico.

Son, pues, de utilidad incontrastable en las anginas, ronqueras y en todas las inflamaciones de la *boca y garganta*, ya sean crónicas ó agudas.

NOTA. Tenemos preparados: pastillas de cocaína y menthol, pastillas de cocaína, codeína y menthol, para cuando los señores médicos las consideren indicadas.

DEPÓSITO—Farmacia de Bonald.—Núñez de Arce, 17—MADRID

(ANTES GORGÜERA)

EN TODA CLASE DE VÓMITOS Y DIARREAS

y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo

EMPLEAR LOS SALICILATOS de VIVAS PÉREZ



adoptados de R. O. por el Ministerio de Marina y por el de Guerra

Los recomiendan indiscutibles autoridades médicas

Celebran con entusiasmo sus efectos cuantos los usaron

Se imitan y falsifican sin resultado

PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

GRAN SALON HUMBER

AL NON PLUS ULTRA de todas las marcas. El mejor, más elegante y espacioso local, con velodromo cubierto dedicado á la academia velocipédica. Centro de varios sports reunidos. Sala de armas. Tiro de salón. Baños. Duchas. Gimnasio. Lavabos. Retretes. Lujosos gabinetes de toilette para ambos sexos. Teléfono núm. 430. Buzón de correos. Despachos telegráficos. Sala de patines. Gran taller de reparaciones. Custodia y guarda; limpieza y conservación de bicicletas, etc., etc. Salón de conciertos. Bailes y espectáculos familiares. Restaurant y café. Alquiler de las famosas bicicletas **HUMBER** al servicio exclusivo de los abonados. Gran salón de lectura. Mesas de billar, Tresillo, etc., etc.

En este espacioso local se ha constituido una Sociedad sportiva, que sin tener el carácter vulgar de tal, reunirá sin embargo, las ventajas del Club, Velodromo, Academia y principalmente la de Centro familiar, dedicándose al propio tiempo á organizar excursiones velocipédicas y otras análogas.

Los señores de esta Sociedad se titularán abonados al **GRAN SALÓN HUMBER** y su cuota mensual, **5** pesetas.

Carreras ganadas recientemente por esta reputada marca.

Huret sobre bicicleta **HUMBER** bate triunfalmente el record de 24 horas cubriendo en este tiempo 851 kilómetros, apropiándose todos los records intermediarios desde 6 á 24 horas.

En el mismo día Banker sobre bicicleta **HUMBER** gana brillantemente *le Grand Prix* de La Unión Velocipédica de Francia, batiendo fácilmente á Morín, Bourrillon, Mercier, Louvet, Piette, Denesle y á todos los mejores corredores de velocidad.

Gougoltz sobre bicicleta **HUMBER** ha batido el record del mundo de una milla sin entrenadores, en 2 minutos 4 segundos, apropiándose asimismo el del Campeonato de Francia.

Henri Loste sobre bicicleta **HUMBER** bate el record de un kilómetro en 1 minuto 6 segundos.

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53 — **GRAN SALON HUMBER** — CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 53

PERROS DE CAZA Y LUJO

SE TIENEN Á PUPILO Á PRECIOS MÓDICOS

Se enseñan á cazar á la española y á la inglesa.

SE VENDEN CACHORROS Y PERROS AMAESTRADOS

SE TRAEN DEL EXTRANJERO PERROS DE TODAS RAZAS

JUAN M.^a DE CONDE

LUIS CABRERA, 35—MADRID
(Barrio de la Prosperidad)

ACADEMIA CÍVICO-MILITAR

PREPARATORIA PARA INGRESO EN TODAS LAS ACADEMIAS MILITARES

PROFESORES DE TODAS LAS ARMAS Y CUERPOS

Director: **D. Francisco Pérez Fernández Ruiz**

AUTOR DE LA GUÍA DE ASPIRANTES Y ALUMNOS MILITARES

CALLE MAYOR, 76 (Plaza de la Villa)

ENTRESUELO Y PLANTA BAJA
(ANTES PLAZA DE SAN MIGUEL, 8)
MADRID

TRATADO

DE LAS

ENFERMEDADES DE LOS PERROS Y SU CURACIÓN

de los célebres veterinarios Ingleses **DAY, SON & HEWITT**, de Londres.

Se remitirá á quien lo solicite, mediante el envío de una peseta en sellos.

ESCUBÓS Y OLIVERAS, Notariado, 8.—BARCELONA

MANUEL PARDO

ARMAS, EFECTOS DE CAZA Y ESGRIMA
CARTUCHERÍA Y PÓLVORAS

MADRID —O— ESPOZ Y MINA, 11 —O— TELEF. 1.132

Envíos á provincias.

REVISTA CRÍTICA DE HISTORIA Y LITERATURA

Publicación mensual escrita por nuestros más eruditos publicistas.

UN NÚMERO MENSUAL DE 32 PÁGINAS Ó MÁS, Á DOS COLUMNAS

DIEZ PESETAS AÑO

Dirección y Administración: **PRECIADOS, 48—LIBRERÍA**

AGOSTO AGRICOLA

En este mes es cuando el labrador ha de mostrarse más activo y vigilante á fin de no dar tiempo á que alguna tempestad ó las lluvias anticipadas destruyan la cosecha.

En la mayoría de las provincias españolas, con excepción de las del Norte y algunas comarcas elevadas y montañosas del Centro, antes de terminar la primera quincena de agosto, deberán estar ya los granos en las trojes.

Terminada la siega y la trilla y durante los momentos de reposo que esas operaciones dejan á veces, se conduce el estiércol á los campos que se destinen á la siembra de colza, nabos, nabina, alverjas de otoño y á trigo.

Se echa cal y marga en los rastros, y en los terrenos graníticos cenizas de leña, para preparar la siembra del centeno.

También se espolvorea con yeso sobre los tréboles del año así que se haya retirado el cereal, porque de esa manera se obtiene un corte muy oportuno para el ganado.

Tan pronto como se levanta la cosecha de cereales, se harán los rastros, operación útil, aunque sólo indispensable á los campos que hayan de sembrarse inmediatamente, y que generalmente se aplaza en los que dan treguas, y no se practica en los destinados á la siembra de colza, nabos, nabina, alverjas, etc.

También se preparan las tierras para las sementeras de habas, alverjas, centenos y cebadas, las cuales, dis-

poniendo de algún riego, pueden empezarse con el siguiente mes de septiembre.

Si las circunstancias de *tempero* en el terreno no lo impiden, se da una buena labor de arado, como útil precedente para la sementera del otoño.

También en el mes de agosto después de recolectadas las mieses, se siembran diversas plantas forrajeras, ú otras, como cosechas secundarias; tales son los prados de leguminosas, habas tempranas, y aun cebadas en los últimos días del mes.

La sementera de dicha gramínea, con riego en los climas meridionales, es de gran provecho por contar con forrajes abundantes para el ganado, desde el mes de octubre, en que pueden entrar á despuntarlo los rumiantes, continuando tal aprovechamiento todo noviembre y diciembre, hasta que en enero se puede empezar á guardar el forraje.

En las comarcas húmedas y frías de la región central, Asturias, Galicia, montañas de Santander, ó en los terrenos frescales de otras provincias que siempre conservan cierta humedad, se siembran los nabos, las alverjas, el sarraceno, etc., y en los países del Norte la espérgula; aquéllos para ser cosechados durante el invierno, las alverjas para obtener forraje verde en octubre y noviembre, y el sarraceno y la espérgula para ser recolectados en forraje ó para servir de abono verde en la misma época.

Las plantas escardadas, las remolachas, rutabagas, patatas, etc., se revisan con cuidado y se limpian de las malas hierbas que se hayan substraído á las anteriores binas durante el mes de agosto.

En este mes se hace la recolección de higos y pasas; en algunas localidades de Andalucía y Valencia se empieza la vendimia; en otras comarcas hacen los preparativos para ella atando los sarmientos á lo alto, como á la mitad de su altura, dejando al descubierto el fruto, á cuya operación llaman en algunas partes *caponar*; práctica excelente que resguarda el fruto de la acción devastadora del granizo, le da luz y oreo, y ahorra el despampanar; se suprimen todas las hojas encarrujadas ó amarillentas, y se sacan todos los despojos de la monda; se repara el encubamiento y los envases de todas clases, y se limpian los caminos y senderos por los cuales haya de conducirse á los lagares el fruto.

En la Rioja se da una labor superficial y con azadón á las viñas, llenándose las pozas de tierra.

Muchos continúan la tercera labor de los olivares, y se ven recolectando las aceitunas que han de ponerse en conserva y salarse, ó sea las aceitunas de mesa, y que han de consumirse en verde.

COLUMELA

LOS COLECCIONADORES

La *Revue des Revues*, en uno de sus últimos números, trae revelaciones muy curiosas sobre la excentricidad de los coleccionadores: dejando aparte los de sellos (los reyes del día) y los de autógrafos y otros ya conocidos, consigna detalles raros de algunos.

Entresacaremos de la lista que nos ofrece algunos objetos, dejando la responsabilidad á la citada revista.

Tres pelos de la barba de Mahoma: tres dientes del

Tasso; un diente de Isaac Newton, por el que dió un inglés 18.000 francos; el anillo de Shakespeare, del que se conocían dos ejemplares; una copa que el comediante Garrick mandó hacer con madera de un árbol del jardín de Shakespeare, también duplicada; una peluca de Sterne; un manto de Carlos I manchado de sangre, y hasta el mosquete de Robinsón Crusoe, vendido hace poco en Edimburgo.

W. L. Hawkins colecciona relojes y tiene 400; Jorge IV, teteras; un americano, bastones de *policemen*; Nesto Roqueplan, calentadores; el príncipe de Bismark, termómetros; el príncipe de Baviera, sombreros viejos; la actriz Miranie Palmer, zapatos viejos; la princesa Musnie, de Rumania, botellas de perfumería, y la princesa Maud, de Gales, dientes de elefante, ballena, foca, tiburón, aligatores y jabali.

El príncipe de Conti dejó al morir en 1776 una colección de retratos de las mujeres que había amado... nada menos de 5.000.

Y para concluir, una anécdota:

Una coleccionadora tenía la manía de recoger y conservar un poco de pelo de la barba y bigotes de sus amantes. La colección llegó a ser con el tiempo voluminosa, y la dueña, que era muy delgada, utilizó esta crin animal para reformar sus encantos naturales. De esta manera, al hablar de los hombres y sus defectos, decía suspirando y pasando la mano por el pecho:

—De novios... tengo lleno el corazón... y la espalda.

UN COLEGIO DE MONOS

Un periódico extranjero anuncia con toda seriedad—y no faltarán otros periódicos que, no menos seriamente, repitan la noticia—que en Calcuta existe «una escuela especialísima»—muy especialísima—donde se enseña a leer a los monos, habiéndose obtenido ya resultados relativamente satisfactorios.

¿Y por qué no? diráse la gente de buena fe y que por naturaleza es optimista. Si se enseña a los perros a jugar al dominó, cosa parece fácil enseñar a leer a los micos. Sin embargo... según el autorizado parecer de un *chroniqueur* parisién, a pesar de la lógica que encierra el anterior razonamiento, pueden abrigarse sobre el particular muy serias dudas. Porque bien podría ser que la escuela de monos de Calcuta hubiese sido fundada, en caso de existir, por aquel famoso americano de nombre Garner, que algunos años atrás pretendía enseñar a hablar en *mico*, como otros enseñan el ruso, el alemán, el hebreo ó el volapük...

El tal Garner había hasta publicado, y en Londres por cierto, un libro titulado *El lenguaje de los monos*, en que exponía el resultado de sus interesantes estudios.

La lengua de los micos—esto se cae de su peso—no es extraordinariamente rica. El mismo Garner no contaba en ella más que unas veinticinco palabras. Mas como los monos son de *alma* sencilla y aunque de un carácter algo violento, sus necesidades son pocas y de fácil satisfacción, su pobre diccionario les basta, con un pequeño suplemento de mimica, para labrar su felicidad social. Y cuenta que de esas veinticinco palabras, el gran Garner no conocía más que cuatro ó cinco.

Una de esas palabras débese interpretar como significado *comida*, en su sentido más amplio. Podría escribirse así: *whow*, y pronunciarse *hou*, con una pequeña aspiración al principio y al fin de la palabra, según indican las dobles *w*; poco más ó menos como se pronuncia la palabra inglesa *uno*, pero con sonido algo más flautado. Según asegura el ilustre profesor, basta murmurar esa palabra para hacer saltar de alegría al mono más recalcitrante... aunque es de éxito más seguro cuando a la palabra se acompaña la acción de ofrecer al animal un terrón de azúcar ó una taza de café con leche.

El buen Garner está persuadido que los monos tienen también una palabra para *pedir perdón ó excusarse*, pero no la cita por su complicación extraordinaria. Asimismo asegura que en el vocabulario de los micos hay palabras para expresar la idea de advertir á sus semejantes la proximidad de algún peligro, lo que nosotros expresamos con la exclamación *Cuidado!*... Todo esto y otro mucho que nos llamamos para abreviar, pertenece, según Garner afirma seriamente, al lenguaje exclusivo de los monos llamados *capuchinos*, pues cada especie tiene un idioma distinto.

Lo más grotesco de todo esto es que un Padre misionero inglés, de quien en Africa fué huésped el propio Garner, demostró ante la Academia de Londres que el libro de éste era poco menos que un libro de pura fantasía. Este hecho, que bastante resonancia tuvo en el

mundo científico el año pasado, explica y justifica nuestra desconfianza acerca de la escuela de monos de Calcuta, pues bien podría suceder que tuviese un origen semejante á los conocimientos lingüísticos del sabio Garner...

Lo que sabemos de cierto, mientras tanto, es que el mono no habla ni puede hablar, y por consiguiente menos puede leer y escribir. Expresará, sin duda, como otros animales, por medio de gritos más ó menos vocalizados, sus emociones del momento, sus deseos ó necesidades, cólera ó terrores. Pero no teniendo, como tiene el hombre, los órganos que mueven la lengua para hacer posible la emisión de consonantes, el mono se halla necesaria, fatalmente privado del lenguaje articulado, esto es, de la facultad de emitir sonidos sistematizados.

Otras cosas se podrán seguramente enseñar á los monos, pero hablar...

No le faltaba al parlamentarismo otra cosa. Un congreso de *micos* y un senado de *chimpancés* y *orangutanes* serían realmente un colmo.

GLOUTZ

AGOSTO

Puede decirse que este es el mes de los calores fuertes y de la temperatura sofocante.

Los primeros días de su reinado corresponden al imperio de la religión, que proporciona á las almas medios abundantes para alcanzar gracias espirituales; aludimos al jubileo de la Porciúncula, que puede ganarse visitando las iglesias destinadas al seráfico fundador de la orden franciscana.

Precisamente en la mitad exacta del mes conmemora el culto católico una de sus fiestas más solemnes: la Asunción de la Virgen.

Napoleón I que no tenía en el calendario romano día para celebrar su santo, escogió el 15 de agosto, teniendo sin duda en cuenta lo grandioso de la fecha; Napoleón III siguió este ejemplo.

Agosto, antiguamente, en los tiempos primitivos de la historia de Roma, era designado con el nombre de *sextilis*, porque era el sexto mes del año. Este adjetivo se lo conservó Julio César en su calendario; pero Numa agregó dos meses al año y agosto llegó á ocupar el séptimo lugar, pues enero se colocó al principio y febrero al fin.

Los descerviros le hicieron ganar otro sitio de adelante, pues colocaron á febrero inmediatamente después de enero.

Como César tenía en el calendario un mes que conmemoraba sus hazañas, el pueblo pensó que era de justicia hacer lo mismo con Augusto, y después de mucho discurrir, se pensó que el agraciado fuese el primitivo *sextilis*, entre otras razones, porque seguía á *Julius*.

Mas Augusto, aun después de esta distinción, no estaba satisfecho.

Su mes sólo tenía treinta días, mientras que el de su tío alcanzaba la cifra treinta y uno. Para calmar los celos del Emperador hubo que estirar veinticuatro horas más á agosto, perjudicando los derechos de febrero, que, como menor de edad, advenedizo, y loco, según el adagio popular, tuvo que callarse como un muerto.

Este mes, se ha dicho antes, distínguese por el calor fuerte con que la temperatura nos regala; no en balde el 10 de agosto señala el martirologio la fiesta de San Lorenzo, cuya muerte horrible se consumó al contacto del fuego más encendido y más violento.

A pesar de lo alto de la estación, las tareas del campo son tan interesantes, que los agricultores se ven retenidos en sus posesiones, aguantando los rayos del sol y los vapores cálidos de la atmósfera.

Y son tan apremiantes las faenas campestres de este mes, que en Francia es popular el siguiente refrán:

*Fa aout et en vendages
Il n'y a ni fêtes dimanche.*

DE TODO UN POCO

BANQUETE DE GORDOS.—Hace pocos días se ha celebrado en París el banquete llamado *de los cien kilos*, para asistir al cual es condición indispensable tener dicho peso cuando menos. El presidente, elegido por aclamación, pasa de 130 kilos!

°°°

IGLESIA AMBULANTE.—Se ha bendecido un vagón iglesia destinado á circular en la nueva línea del ferrocarril que se construye en Siberia. Este vagón iglesia

está construido por el modelo de los vagones de primera clase. Está provisto de ventanas ovales y suntuosamente decorado en el interior. El altar es de madera de encina tallada y pulimentada. En el mismo vagón se encuentran dos compartimentos reservados: el uno está destinado á su pope y el otro al dependiente encargado de cuidar esta iglesia de nuevo género.

°°°

LA CARNE DE CABALLO.—Según una reciente estadística, existen en París 200 carnicerías de carne de caballo; es decir, que esta carne ha encontrado numerosos aficionados desde 1.º de julio de 1866, fecha en la cual se inauguró el primer despacho de carne de caballo. El consumo no ha dejado de aumentar desde aquella época. En 1872 se comieron en París 5.034 caballos; en 1878, el número de caballos comidos llegó á 10.000; en 1894 á 21.227, y en 1895 á más de 30.000.

Se cree que con el mayor uso de las bicicletas y con los coches automáticos, que han de hacer menos necesario el uso de los caballos, aumentará el consumo de la carne de estos animales.

°°°

Sir John Lubbock reconocido por sus curiosos trabajos sobre los insectos, ha llegado, después de una serie de experimentos sobre una de las especies más pequeñas de arañas, á las siguientes conclusiones: En igualdad de peso un hombre adulto, para comer la misma cantidad de alimentos que una araña, tendría que devorar, en las veinticuatro horas, dos buyes enteros, diez cerdos y cuatro barriles de pesca.

°°°

Fileas Fogg, el héroe de Julio Verne, daba la vuelta al mundo en ochenta días, sufriendo mil contrariedades y dificultades. Desde el 1.º de enero de 1900, quedará notablemente distanciado el célebre Fileas.

En esa fecha estará concluido el último trozo del ferrocarril de Siberia y entregado á la circulación. Cuarenta días bastarán para dar la vuelta al mundo.

He aquí el itinerario: Se saldrá de Londres el día primero del mes con dirección á Moscou, por la vía de Ostende-Berlin.

En Moscou se tomará el ferrocarril de Siberia que conducirá hasta *Port-Arthur* en doscientas cincuenta horas (desde la salida de Londres.) Un vapor expreso llevará al viajero desde *Port-Arthur* hasta San Francisco de California en diecisiete días, y de San Francisco á Londres se emplean diez días. Total: novecientas sesenta horas de viaje á todo vapor.

BANCO HISPANO-COLONIAL

ANUNCIO

Billetes hipotecarios de la isla de Cuba.

Emisión de 1886.

Con arreglo á lo dispuesto en el artículo primero del Real decreto de 10 de mayo de 1886, tendrá lugar el 41 sorteo de amortización de los billetes hipotecarios de la isla de Cuba, emisión de 1886, el día 1.º de septiembre, á las once de la mañana, en la sala de sesiones de este Banco, Rambla de Estudios, núm. 1, principal.

Los 1.240.000 billetes hipotecarios en circulación, se dividirán, para el acto del sorteo, en 12.400 lotes de á cien billetes cada uno, representados por otras tantas bolas, extrayéndose del globo dieciocho bolas, en representación de las dieciocho centenas que se amortizan, conforme á la tabla de amortización y á lo que dispone la Real orden de 8 del actual, expedida por el Ministerio de Ultramar.

Antes de introducirlas en el globo destinado al efecto, se expondrán al público las 11.909 bolas sorteables, deducidas ya las 491 amortizadas en los sorteos anteriores.

El acto del sorteo será público y lo presidirá el presidente del Banco, ó quien haga sus veces, asistiendo además la Comisión ejecutiva, Director gerente, Contador y Secretario general. Del acto dará fe un Notario, según lo previene el referido Real decreto.

El Banco publicará en los diarios oficiales los números de los billetes á que haya correspondido la amortización y dejará expuestas al público, para su comprobación, las bolas que salgan en el sorteo.

Oportunamente se anunciarán las reglas á que ha de sujetarse el cobro del importe de la amortización desde 1.º de octubre próximo.

Barcelona, 14 de agosto de 1896.

El secretario accidental, *Gustavo Lleó*.

Establecimiento tipográfico de Ricardo Fé, calle del Olmo, 4.